



Dirigido por
Fernando García

MISTERIOS

Y FENÓMENOS INSÓLITOS

Un lugar de encuentro con los misterios...

MARZO - 2.008

www.revistamisterios.com

Año VIII / N° 84

Revista MISTERIOS Y FENOMENOS NSOLITOS * Dirigido por Fernando García Rodríguez - Depósito Legal H51/2001 - Año VIII

**El Palmar de Troya,
cuatro décadas de
integrismo mariano**

Piedras de Ica (y 3)

Madrid y sus misterios

**El Hospital Manuel Lois
de Huelva**



Director

Fernando García Rodríguez
fernandogrh@gmail.com

Redacción

Apdo. Correos 1.070
21080 – HUELVA

Depósito Legal

H-51/2001

Edita



Centro Nacional de Desarrollo e
Investigaciones Paracientíficas

Web

www.revistamisterios.com

Ejemplar

Núm. 84 / Marzo 2.008

Publicación

Año VIII

Ejemplar gratuito

Colaboradores

Joaquín Abenza Moreno (Archena - Murcia)
José Antonio Aguilar Suárez (Sevilla) Miguel
Alcaraz Paredes (Sevilla) Nuno Alves (Setúbal
- Portugal) Pedro Amorós Sogorb (Alicante)
Jordi Ardany (Barcelona) Nacho Ares
Regueras (Madrid) Miguel Asensio (Valladolid)
Cristina Ávila Santos (Madrid) Marcos Ant.
Benítez Campillo (Algeciras - Cádiz) Manuel
Borraz Aymerich (L'Hospitalet - Barcelona)
Juan Carlos Burgos Pérez (Utrera - Sevilla)
Rafael Cabello Herrero (Sevilla) Ricardo
Campo Pérez (La Victoria de Acentejo -
Tenerife) José Antonio Caravaca (Algeciras -
Cádiz) Manuel Carballal Pazos (A Coruña)
Ángel Carretero Olmedo (San Fernando - Cádiz)
Scott Corrales (Pittsburg - EEUU) Ignacio
Darnaude (Sevilla) Grupo FÉNIX (A Coruña)
Gustavo Fernández (Paraná - Argentina) Luis
Mariano Fernández (Málaga) José Manuel
Frias (Málaga) Vicente Gala Miranda (Luarca -
Asturias) Rafael García Román (Francia)
Virginia García Serrano (Huelva) Moisés
Garrido Vázquez (Huelva) Ana Débora
Goldstern (Argentina) Josep Guixarro Triadó
(Terrassa - Barcelona) Lucy Guzmán Lloveras
(Puerto Rico) Tomás Hernández Boix (Almería)
Iván Hitar Galdón (Albacete) Ángel Jiménez
Morón (Madrid) Francisco Lahoz Escudero
(Albacete) David Marín (Denia - Alicante)
José Juan Montejo Aguilera (Madrid) Juan
Manuel Moreno Bolaños (Huelva) José Moreno
Lacalle (Puerto Real - Cádiz) Alfonso Neto
Virella (I.Cristina - Huelva) Isabel Nogales
(Madrid) Raúl Núñez Gálvez (Chile) Rosa
María Padilla (Málaga) José Antonio Plaza
Rincón (Madrid) Antonio Porrero Jiménez
(Sevilla) José Luis Ramírez Lagares (Sevilla)
Pedro Redón Trabal (Barcelona) Francisco
Renedo Carrandi (Cantabria) César Reyes
(Santa Fe, Argentina) Ángel Rivero López
(Sevilla) Miguel Ángel Rincón Peña (Prado del
Rey - Cádiz) Ángel Rodríguez Álvarez (Jerez -
Cádiz) José Antonio Roldán Sánchez
(Barcelona) Marisol Roldán Sánchez
(Barcelona) Carlos J. Romero Gaviño (Sevilla)
Juanca Romero Pasmén (Tenerife) José
Ruesga Montiel (Sevilla) Elizabeth Santos
Dorado (Sevilla) Pedro Sayago Pastor
(Alcorcón - Madrid) Juan Sánchez Gallego
(Sevilla) Eulogio Soto Mahe (México) Paul
Stonehill (EEUU) José Luis Tajada Herráiz
(Madrid) Luis Viana Amorrinch (Huelva)

Queda prohibida la reproducción total o parcial
del contenido de los artículos sin autorización de
esta revista y/o los autores.

Editorial

Vivimos entre fantasmas

Cada vez que salgo para investigar algún fenómeno, bien en el campo de la Parapsicología o en el de la Ufología, no siempre vengo con las manos llenas. Lo habitual es que salga cargado con mi pequeño equipo de investigación y recoja la entrevista, algunas fotografías del entorno donde se ha desarrollado y mucha decepción. Soy un apasionado del misterio, y realizo cientos de kilómetros para tratar de buscar una respuesta que me haga ser crédulo en determinados casos. Lo cierto es que hasta el día de hoy sólo he podido ver la realidad y la existencia de sucesos que no tienen una explicación ante la ciencia, pero tampoco hay valores suficientes que me hagan inclinarme hacia una u otra teoría de esas existencias.

Fantasmas hay muchos. Pero la gran mayoría van caminando por la calle, infiltrados en una sociedad que no busca ningún tipo de conocimiento interior, y que tampoco les interesa nada más que mostrar su enorme vacío de egolatría enmascarada con la fantasía de aquello que les gustaría ser o por lo que quisieran ser reconocidos.

Por más que intento captar uno de esos fantasmas del *más allá*, sólo encuentro fantasmas de carne y hueso que intentan engañar al prójimo, como si ellos fueran los únicos seres inteligentes del Universo. Y la verdad es que pudiera ser que estemos buscando en el sitio equivocado y con una forma de pensar también equivocada; pero para eso existe la experiencia, que debe ser "experimentada" y no tomada como dogma de fe, entronados en el sillón de nuestra casa. Creo que debemos mojarnos un poco más para llegar a conocer lo que nos rodea, y aprender a distinguir lo que nos hace sentir mejor o peor, basándonos en nuestra propia experiencia, y no en la quimera de creernos por encima de Dios. Porque después de todo, hay quien ni siquiera cree y dispone de una moral mucho más válida que la del férreo creyente que por miedo a plantearse sus propias convicciones se cierra a otras posibilidades de pensar, vivir, sentir o crecer. Y termina siendo un animal de costumbre lleno de radicalismos absurdos.

Dentro de estos temas que nos gusta compartir ha surgido esa controversia referente a la desclasificación OVNI que Ballester Olmos capitaneó, y que J.J.Benítez ha sacado a relucir en su Web para mostrar unos escritos. Y digo yo, que antes deberíamos conocer la postura de estos dos investigadores y qué les hace actuar así. Porque los Megs de uno tal vez no tenga nada que ver con los Kilómetros del otro. Pero nada, siempre surgen los fantasmas de la discordia, que en lugar de esclarecer ya están echando leña al fuego de la polémica. ¿Alguien ha participado en esa desclasificación OVNI junto a Ballester? ¿Alguien ha realizado tanto kilómetros como Juanjo para buscar una respuesta?. Seguro que no, pero ya lo sabemos todo ¿verdad?.

Pues eso, que esto es sólo un ejemplo, y que yo me voy a buscar casas encantadas, hadas, extraterrestres o a conseguir el nirvana, porque después de todo, estoy viviendo entre fantasmas.

Fernando García Rodríguez

fernandogrh@gmail.com

SUMARIO



02 Editorial:
Vivimos entre fantasmas
Fernando García Rodríguez



16 Madrid y sus misterios
Ángel Jiménez Morón



04 El Palmar de Troya, cuatro décadas de integrista mariano (1)
Moisés Garrido Vázquez



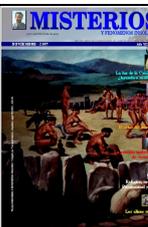
20 El Hospital Manuel Lois de Huelva
Fernando García Rodríguez



12 Piedras de Ica (y 3)
Ana Débora Goldstern

www.revistamisterios.com

MISTERIOS Y FENOMENOS INSOLITOS





Moisés Garrido Vázquez

- *"He recibido un mensaje de Santo Domingo de Guzmán y me recomendó..."*

- *¿Por qué sabía usted que era Santo Domingo de Guzmán?*

- *"Sencillamente, porque antes se me había aparecido San José y me dijo que Santo Domingo venía detrás..."*

(Declaraciones de Clemente Domínguez a la revista "Cambio 16")

Quando comencé la investigación de las "apariciones marianas", en el ya lejano 1987, buscando únicamente indicios de supuesta fenomenología paranormal, poco podía imaginar que con el tiempo me sumergiría tan a fondo en la cuestión, buceando en aspectos teológicos, sociológicos y sectarios. Y es que este tema no es tan sencillo como aparenta ser. Lo que a nivel de calle se conoce de las presuntas apariciones de la Virgen es solo la punta del iceberg... Al principio no podía

sospechar lo ramificado que está el fenómeno aparicionista y la tremenda carga sociológica -a veces hasta política, como sucedió con el caso Fátima- que subyace tras estos episodios de milagrería popular. Ni siquiera caí en la cuenta de la importancia histórica que estos eventos han tenido en nuestro contexto judeocristiano occidental (22.000 manifestaciones marianas en total). Tuvo que pasar cierto tiempo, una vez que fui estudiando exhaustivamente el tema y visitando enclaves marianos distribuidos a lo largo y ancho de nuestra geografía, para reconocer que las "apariciones marianas" bien merecían un estudio profundo, riguroso y alejado de toda connotación piadosa. Y ese fue mi principal objetivo. Fruto de ello son las decenas de artículos dedicados al tema que me han publicado en revistas especializadas y, sobre todo, mi libro *"El negocio de la Virgen"* (Edit. Nowtilus, 2004). La amplia documentación de primera mano que he ido reuniendo, el haber estado presente durante los éxtasis y en los momentos en que ocurrían presuntos signos celestiales, las numerosas entrevistas que he efectuado a videntes, testigos, párrocos y teólogos, y las reuniones que he mantenido con grupos marianos, cenáculos de oración, seguidores, protectores de los videntes y

también con ex-adeptos, me han servido para tener una visión global y, supongo, que bastante aproximada de lo que se mueve en torno a este resbaladizo asunto, tan irracional como folklórico. Reconozco que mis ideas son muy escépticas respecto al fenómeno aparicionista. Por lo pronto, niego toda posible naturaleza sobrenatural. Si algo tengo claro a estas alturas es que María, la madre de Jesús, no tiene absolutamente nada que ver con estos espectáculos pseudomísticos (ni ningún otro representante de la cohorte celestial). Dicho personaje quedaría muy ridiculizado si ciertamente tuviera la más mínima vinculación con lo que acontece en los enclaves marianos o si fuera portador de mensajes tan infantiloides como los que recitan los videntes bajo trance. No sé si realmente en esos 'estados transpersonales de la psique' se contacta con una fuente exógena, pero estoy convencido de que el inconsciente -individual y colectivo- guarda suficiente información para crear el fantástico psicodrama mariano. Y no descarto que, a veces, la fenomenología paranormal haga de las suyas en esos ambientes de tensión emocional y catarsis pseudoreligiosa. Hasta ahí acepto. Sin embargo, es tal la cantidad de charlatanes,

farsantes, sectarios y fanáticos orbitando alrededor de las “apariciones marianas”, que eclipsan casi por completo lo poco que pudiera haber de auténtico. Al menos, en mis incursiones en el mundillo aparicionista, muy pocas cosas positivas he visto. Aunque desde fuera, esa imagen cándida de gente orando y videntes en éxtasis parezca expresar más bien lo contrario...

UN CASO SINGULAR

Con esta necesaria introducción para que el lector conozca de antemano mi percepción del tema, meramente personal y sin ánimo de convencer a nadie, es momento de abordar uno de los casos más delirantes que me he topado durante mis investigaciones en el affaire mariano: las apariciones de El Palmar de Troya. A estas alturas,



Las cuatro niñas videntes con las que se inició la historia aparicionista

supongo que el lector conocerá la historia aunque sea a grandes rasgos. Ahora se cumplirán cuarenta años de su inicio, un 30 de marzo de 1968. Ese día, cuatro niñas de la citada aldea sevillana, se acercan hasta una finca conocida con el nombre de *La Alcaparrosa* -propiedad de Carlos Urquijo de Federico- con el propósito de coger lirios silvestres para adornar el altar de la iglesia, y observan una extraña figura luminosa sobre un lentisco que les llama poderosamente la atención. Aunque no tenían muy claro en un principio de quién se trataba, determinaron unánimemente que podría ser la Santísima Virgen. Y así se lo hicieron saber a sus mayores cuando regresaron al pueblo. “*Al fijarnos bien, apareció la cara de una virgen muy guapa y*

sonriente, con unos enormes ojos negros que nos miraban”, declara una de las niñas. Enseguida la noticia corre de boca en boca y los curiosos no tardan en llegar hasta la pequeña loma. Semanas más tarde, algunos adultos aseguran que también son testigos de la “aparición”, identificada ya como la Virgen del Carmen. Entre ellos, nombres que luego se harían célebres por el lugar como Pepe Cayetano, Rosario Arenillas, María Luisa Vila, Antonio Anillos, María Marín, Manuel Fernández, Arsenia Llanos, etc. Estos nuevos videntes entran en éxtasis y reciben comunicados divinos. Las niñas quedan ya en un segundo plano y no tardan en desaparecer del escenario. Los padres la alejaron de un entorno que cada vez les resultaba más hostil, debido a tantos curiosos y periodistas (y además porque ya las reuniones solían ser de noche y hasta de madrugada). El caso fue propagándose primero en la prensa local, para más tarde alcanzar la prensa regional y hasta nacional. Es a partir de ahí cuando comienzan las peregrinaciones y llega gente de toda España. De esa España profunda y tradicional, “tierra de María Santísima”, como alguien acertadamente la calificó.



Junto al lentisco de las apariciones comenzaron a congregarse numerosos fieles

También llegan los primeros avisos del Arzobispado de Sevilla, informando de que no consta carácter sobrenatural sobre tales

hechos y prohibiendo la presencia de sacerdotes, así como la celebración de actos litúrgicos. La advertencia no surte efecto y cada día acuden más creyentes. ¡Ya hay alrededor de un centenar de videntes! Y la histeria colectiva se dispara. La Guardia Civil intenta poner orden. Se improvisan misas con tufillo tradicionalista. Los mensajes celestiales son continuos. Comienza a hablarse de estigmas, xenoglosia, osmogénesis, profecías, comuniones místicas y curaciones extraordinarias... Tampoco podía faltar la “danza solar”. Es entonces cuando ufólogos y parapsicólogos se dejan ver por el lugar, interpretando los hechos a su manera. Los reporteros gráficos, mientras tanto, toman instantáneas de todo lo que allí acontece. Los arrobamientos místicos ocupan a veces las portadas de los principales periódicos. Eso incrementa considerablemente el número de visitantes (hasta 40.000 personas se reunieron una vez en torno al lentisco, o lo que quedaba de él). Y en un momento dado, a mediados de 1969, aparece por allí un joven de 23 años llamado Clemente Domínguez Gómez, la pieza clave de esta tragicómica historia aparicionista...

Ya ha transcurrido año y medio desde la primera manifestación de la Virgen a las niñas y aquello es un hervidero de fieles ávidos de

portentos milagrosos. Clemente acapara enseguida la atención del público, gracias a sus histriónicos trances y a sus mensajes apocalípticos. Su carisma le hace rápidamente popular. Sangra por la frente, las manos y el costado



El vidente Clemente Domínguez mostrando los estigmas

(en una ocasión aseguró haber perdido ¡16 litros de sangre!, pese a que el cuerpo humano tiene solo cinco). Dice ver a la Virgen, a Cristo y a Dios Padre. Y también a otras destacadas huestes celestiales, desde santos varones como el Padre Pío (al que convierten en protector espiritual del lugar) hasta ángeles, arcángeles y querubines. Nada de procedencia divina se le resiste. El humilde contable de la revista "Nuestra Ciudad" (perteneciente a la *Obra de San Juan de Dios*), que se entretenía en sus ratos libres haciendo chapucillas como electricista (le apodaban 'La Voltio', por sus desmanes mariquitas y por frecuentar saraos de ambiente gay), ahora mantiene hilo directo con el cielo. A su lado, su inseparable amigo y abogado Manuel Alonso Corral, que trabajaba como gerente en la Compañía de Seguros San Rafael, también de la misma obra social (en 1967 realizó estudios de dirección de empresas en un instituto jesuita, dato bastante significativo). La pareja se hace poco a poco con el control del lugar y comienzan a recibir

donaciones de acaudaladas viejecitas atraídas por ideales ultracatólicos. Faltan tantas veces de sus puestos de trabajo, que finalmente son expulsados por el padre Serafín Madrid. Ellos ya lo tienen claro: se puede vivir del cielo (o lo que es lo mismo, de los bolsillos de los crédulos). El maná les llega en forma de sabrosos talones, uno de los cuales porta la módica cifra de 16 millones de pts. Hablamos de 1972. La ancianísima baronesa de Castillo Chirel ha sido la generosa donante. Con su "cristiano" gesto creyó ganarse el paraíso... Ya con ese dinero, el exitoso tándem Clemente-Manuel tiene más que de sobra para comprar la finca *La Alcaparrosa*, de 15.000 metros cuadrados (les costó 3.500.000 pts.) El negocio no ha comenzado mal. Hay que seguir agudizando el ingenio (y la poca vergüenza)... Por eso, algunos "mensajes celestiales" -transcritos, imprimidos en ciclostil y difundidos luego por Manuel- comienzan a reflejar, aunque por el momento subliminalmente, las verdaderas pretensiones mesiánicas -por no decir megalomaniacas- de Clemente. Véase sino lo que le dijo Jesucristo un 23 de noviembre de 1970: *"Pronto vendrá el terrible cisma. Mas vosotros acogeos bajo el santo manto de mi Santísima Madre y encontraréis la luz, el camino, y podréis distinguir dónde se encuentra el verdadero Papa"*. O la Virgen un 6 de marzo de 1973: *"El Padre celestial ha querido que sea este lugar la luz y la antorcha que ha de preparar a los hijos de la nueva Iglesia. De este bendito lugar quiere el Eterno Padre que salgan los apóstoles que han de preparar a la humanidad para el retorno de Jesús"*...

A Manuel Alonso le encanta viajar y conocer mundo. Le propone a su socio dar un paseo por el extranjero -ya que tienen algunos "ahorritos"- y de paso hacer más clientela. Dicho y hecho. Visitan Estados Unidos, Canadá, América Latina y diversos países europeos. Meses después

regresan felices. Han abierto numerosas delegaciones y las arcas palmarianas se van enriqueciendo. Los viajes proselitistas han sido muy fructíferos (el 70% del dinero que reciben proviene del extranjero). Una familia multimillonaria de Wisconsin (EEUU), dueña de una importante firma de electrodomésticos, decide apoyar económicamente el movimiento integrista palmariano. Durante años se convierte en su principal fuente financiera. Ciertas organizaciones de extrema derecha también sueltan pelotas. *"Es la ayuda de la Providencia"*, diría Clemente...

SE ARMA EL CISMA

Así va transcurriendo esta surrealista historia hasta que a finales de 1975 -a poco de producirse la muerte de Franco- ocurre un hecho crucial en el devenir del movimiento palmariano. Al lugar de las apariciones se acerca nada menos que un arzobispo integrista: el vietnamita Pedro Martín Ngô-Dinh Thuc, de 78 años, muy receptivo a los signos milagrosos (y pertinaz militante



Arzobispo Pedro Martín Ngô-Dinh Thuc

anticomunista). Los avispados Clemente (convertido ya en líder carismático) y Manuel (líder intelectual) vieron ahí la oportunidad de sus vidas. El vidente cae en éxtasis junto al arzobispo y la Virgen le transmite

el siguiente mensaje: *“Te pido una gracia especial que hace falta en este Sagrado Lugar: Es necesario la consagración de nuevos Obispos. ¡Muy necesario! ¡Muy necesario! ¡Urgente! Aquí hay varios sacerdotes que necesito*



Consagraciones episcopales de los palmarianos

que sean consagrados Obispos... Es necesario, para que estos Obispos, a su vez, ordenen sacerdotes y restablezcan la Santa Tradición de la Iglesia”. Eso ocurre el 25 de diciembre. Días después, concretamente el 1 de enero de 1976, el citado arzobispo ordena “sacerdotes” a Clemente Domínguez, a Manuel Alonso y a tres amiguetes más (un francés y dos irlandeses). Y el 10 de enero, procede a consagrarlos “obispos”. El Nuncio Apostólico en España, Monseñor Luigi Dadaglio, comisionado por la Santa Sede, reacciona inmediatamente excomulgando al arzobispo vietnamita (del que se decía que no andaba muy bien de la cabeza desde que asesinaron a su hermano, Ngô-Dinh Diem, corrupto presidente de Vietnam del Sur) y a los recién nombrados “obispos”. No obstante, con dichas ordenaciones -ilícitas aunque válidas a nivel jurídico-, Clemente y Manuel ya tenían en sus manos el monopolio de todo ese grotesco tinglado mariano que muy pronto se convertiría en un próspero imperio económico (que he llegado a calcular en

torno a los sesenta millones de euros). Y le ponen nombre a la sagrada empresa: *“Orden de los Carmelitas de la Santa Faz en Compañía de Jesús y María”*. Clemente se erige en Superior General. Y Manuel hace las funciones de Secretario General. El montaje ha quedado perfecto. Hay nuevas ordenaciones y llueve más dinero del extranjero (que les permite vivir en la opulencia). Los donantes logran así evadir impuestos, y reciben facturas que reflejan cantidades superiores a las que entregan. Los palmarianos abren cuentas en ocho entidades bancarias. Y se instalan en el Barrio de San Vicente, uno de los más caros de Sevilla... El ‘Palacio Apostólico’ lo tienen en la calle Abad Gordillo 5-7-9; la ‘Casa Generalicia’ en la calle Redes 20; el ‘Seminario’ en la calle Redes 11; y el garaje en la calle San Vicente 4. Los coloquios celestiales son cada vez más profundos: *“En un gesto de amor de este Corazón Deífico que os quiere tanto, a algunos les autorizo cuatro cigarritos; quiere decir: después de las comidas y nada más. Es un pequeño aliciente que para algunos servirá de una pequeña ayuda. Os comprendo. Sé de vuestras debilidades”* (Jesucristo, 21-01-76). Pero inesperadamente ocurre una desgracia que los detractores interpretan como un castigo divino. El 29 de mayo de 1976, regresando de uno de sus viajes “apostólicos”, Clemente sufre un grave accidente en la autopista

Bilbao-Behobia. Van cinco “obispos” en el coche. Él se lleva la peor parte: sufre una ceguera irreversible. Los médicos tienen que practicarle la enucleación de sus ojos, ya que los tiene completamente destrozados. Clemente se siente mártir: *“Más vale entrar en el cielo sin ojos, que en el infierno con ellos”*...

Pero no escarmienta. Sigue en sus trece de llegar a la más alta cima del poder (y de la majadería si hace falta). Comienza la construcción de una colosal basílica -en el lugar que ocupaba un improvisado cobertizo de uralita a modo de templo- que será, dice, *“baluarte de la Fe y depósito de la Santa Tradición”*. Cuando fallece el papa Pablo VI, Clemente se autoproclama *Pontifex Maximus* con el nombre de “Gregorio XVII” (quizás nos sabía que diez años antes otro antipapa, el canadiense Gastón Tremblay, también se puso ese mismo apelativo). Estamos en agosto de 1978. Los fieles palmarianos ya consideran El Palmar de Troya la sede del nuevo Vaticano. Lo que hay en Roma es la sede del Anticristo... Por eso, Clemente excomulga a Juan Pablo II, restablece la Misa Tridentina y celebra el *Santo, Magno y Dogmático Concilio Palmariano*. Y como regalo, eleva a los altares a Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera, Carrero Blanco y otros personajes de similar pelaje. El 20 de noviembre de 2000, se derretía



El improvisado cobertizo a modo de templo

así hablando del Caudillo: *“El alma de Nos, en estos instantes, está toda ella inundada de santa alegría, por cuanto hoy conmemoramos este aniversario de las bodas de plata de la entrada en el cielo de San Francisco Franco Bahamonde, pues él pasó de este mundo al Cielo directamente (...) Mirad, San Francisco Franco Bahamonde es un excelso Cruzado, que defendió a Dios, a la Iglesia, a España y a Europa. Europa debería estar muy agradecida a Franco, ¡pero que muy agradecida!(...) Dicen que el gobierno de Franco fue una dictadura. Nos, decimos: Si defender los derechos de Dios y de la Iglesia con la espada, es dictadura, ¡bendita sea esa dictadura!”*... En su día, el periodista Pepe Rodríguez, experto en sectas, afirmó tajantemente: *“El Palmar es un monumento a la demencia”*. ¿Alguien lo pone en duda?...



Manuel Alonso Corral, “cerebro gris” de la Orden Palmariana

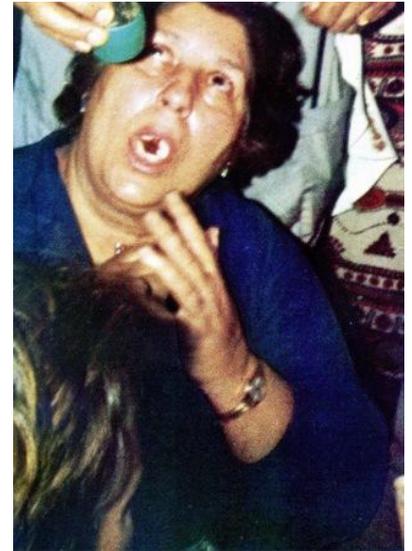
SECTARISMO FERROZ

El régimen disciplinario tan férreo que se vive en la Orden Palmariana es calificado por algunos ex-obispos de auténtico campo de concentración. Había que obedecer en todo a Gregorio XVII (y lo mismo, o peor, ocurre ahora con Pedro II). Nadie podía llevarle la contraria. La obediencia y sumisión tenían que ser absolutas. Y quien quebrantaba

las normas, recibía su castigo. *“¡Ay de aquél que, teniendo la autoridad, no castigue y permita que sigan adelante los errores, las perversiones, y los quebrantos a las sacrosantas normas de la Iglesia!”*, advertía Clemente. Por otro lado, la falta de sueño, la mala alimentación, los prolongados ayunos y tantas horas de rezo y de trabajo, sumado todo ello a un control y vigilancia permanente, han originado serios trastornos psicológicos en algunos miembros de la organización. Los que han intentado huir de dicha cárcel han recibido severos castigos. La mayoría son extranjeros y sus pasaportes les son requisados cuando ingresan en la congregación. Quien se convierte en religioso palmariano ya no es dueño de su vida. Pierde completamente la libertad y entrega todo, hasta su cerebro, a los líderes de la secta, Clemente y Manuel. A partir de ese momento, deja de ser persona para convertirse en esclavo...

Por si fuera poco, Gregorio XVII practica una doble moral. Su promiscuidad -mantuvo relaciones sexuales con varios “obispos” y acosaba sexualmente a novicios menores de edad- contrastaba con sus proclamas sobre los beneficios espirituales de la castidad, ya que sostenía que el sexo es algo diabólico. Suponemos que Clemente estaría exorcisado y Dios le permitía echar unas “canitas al aire”... Las prohibiciones que sean para los demás. Él, sin embargo, gozaba de plena libertad para pecar todo lo que quisiera y más. Además, fue un gran aficionado al jamón ibérico, al langostino y al buen vino. La gula para él nunca fue pecado. Antológicas fueron algunas de sus borracheras en lujosos restaurantes de la capital hispalense y en la Feria de Abril. Ciertamente, tuvo una visión muy *sui generis* del misticismo. Tal vez, interpretó a su manera aquellas palabras de su admirada Teresa de Jesús describiendo uno de sus vuelos extáticos: *“¡Qué borracha debía ir esta santa alma,*

embebida en que ninguno la estorbase gozar de su Esposo, y determinada de no querer mas mundo, pues así huía de todos sus contentos!”... Lo cierto es que el propio Clemente se retrató perfectamente en su sermón del 27 de octubre de 2000: *“Pueden acusarnos a Nos, como hemos*



María Luisa Vila, protagonizando la “comunión mística” (12/10/71)

dicho, de escándalos en cuanto al exceso de bebida, en cuanto a algunas cuestiones que atentan contra la castidad, es verdad; es verdad, pero, estos tres últimos años, desde octubre del 97 a octubre de este año, son ya tres largos años, para que lo sepáis de verdad, que Nos, que tengamos conciencia, no hemos cometido ni un solo pecado mortal, de ninguna clase, en estos tres últimos años, que tengamos conciencia, porque a veces puede haber la manga ancha y algo que parece que no es pecado lo es”. ¡Menudo caradura!...

Los palmarianos tienen terminantemente prohibido mantener relación con ex-palmarianos, bajo pena de excomunión y la consiguiente condena de su alma al fuego del infierno. Por eso es normal en el pueblo que muchas familias estén divididas y enfrentadas. Hay personas que no han soportado más y han decidido abandonar la secta. Desde ese momento, sufren el desprecio de sus

familiares y compañeros palmarianos. Muchos se van del pueblo e intentan rehacer sus vidas lejos de ese ambiente tan asfixiante. Otros, con peor fortuna, terminan ingresados en algún centro psiquiátrico, como el "sacerdote" José Andrés del Valle, que se automutiló el pene y se vació un ojo, presa de un profundo sentimiento de culpa y de terribles paranoias. Un cuadro psicopatológico derivado del constante adoctrinamiento a que son sometidos en la Orden Palmariana, donde tanto se inculca el miedo al pecado y al infierno. Como bien explicó el psiquiatra Francisco Alonso Fernández, "la conducta automutilante de este novicio podía expresar la necesidad psicopatológica de una expiación mística llevada hasta sus últimas consecuencias". Sin duda, la Orden Palmariana es una peligrosísima secta destructiva que ha provocado en muchos de sus adeptos profundos traumas

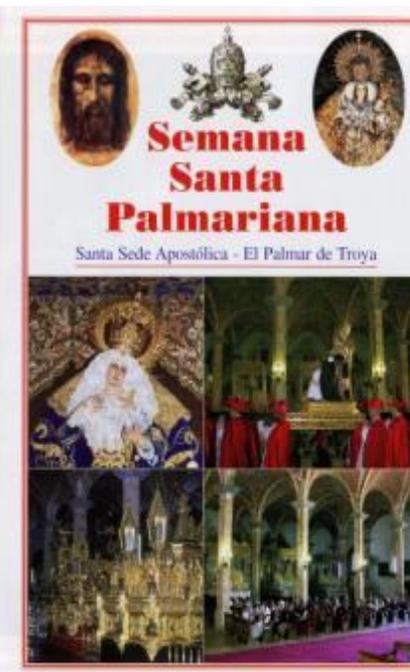
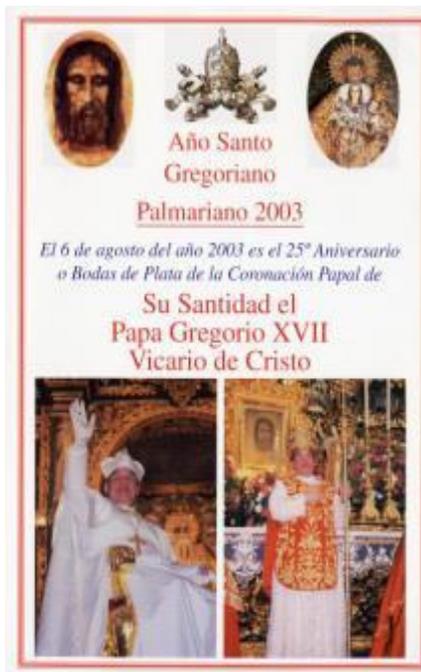
DEL PALMAR AL CIELO

El 24 de octubre de 2000 Clemente firma un *Decreto Apostólico* en el que nombra como sucesor suyo a Manuel, que hasta entonces venía ejerciendo las funciones de Secretario de Estado bajo el nombre de Padre Isidoro María. "Nos, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y la Nuestra personal: en el día de hoy nombramos como sucesor de Nos en la cátedra de San Pedro apóstol inmediatamente después de nuestra muerte a nuestro secretario de Estado, el reverendísimo obispo padre Isidoro María de la Santa Faz y de la Cruz"... Aquí ni cónclave ni fumata blanca. El negocio lo montaron ambos, y Clemente quiso dejar todo bien atado para que su socio del alma

Isaac María de la Santa Faz (quien durante ocho años fue confesor de Gregorio XVII). Así de cabreado se mostró el cismático papa en uno de sus habituales



El vidente Clemente convertido ya en el Papa Gregorio XVII



Documentos de la Orden Palmariana distribuidos entre los devotos

psicoemocionales y graves trastornos psicopatológicos difíciles de extirpar. El Hospital Psiquiátrico de Miraflores, en Sevilla, sabe muy bien de lo que hablo, puesto que allí han atendido a muchos palmarianos...

también se sentara algún día en la silla gestatoria, que se va la mar de cómodo. El pontífice palmariano venía afirmando además que alguien dentro de la orden planeaba acabar con él para usurpar su puesto. Tal acusación recayó en el Padre

sermones: "El perverso Padre Isaac que, durante más de 23 largos años, ha sido capellán oficial de Nos, es el cerebro de esta tenebrosa secta, que se ha formado dentro de la Iglesia, con apariencia de reforma, con apariencia de renovar la Iglesia, y sin embargo, estaba hundiéndola. ¡Y que de ese preciso Padre venga la traición, él que durante más de 23 años ha comido en mi propia mesa papal!"... La cuestión es que ese mismo año, una treintena de "obispos", entre ellos el susodicho Padre Isaac, huyeron con lo puesto a Archidona (Málaga), donde tienen ahora su propia secta escindida de la palmariana. Las razones que dan estos disidentes de su marcha es que Gregorio XVII se había vuelto loco y estaba cometiendo graves errores doctrinales, al menos desde 1992 (se opusieron radicalmente a la elaboración de la *Santa Biblia Palmariana*). "Ha llegado a la locura por causa de sus pasiones", aseguraron. Pero según el *Sumo Pontífice*, huyeron porque fue descubierta la oscura trama que habían planeado para

derrocarlo, y encima robaron varios millones de euros de las arcas palmarianas. Fuese lo que fuese, la verdad es que dicho culebrón duró lo suyo...

Clemente decide volver a las andadas al comenzar el tercer milenio... Tiene de nuevo éxtasis y anuncia inminentes catástrofes apocalípticas. El 6 de agosto de 2003 advierte: *"He aquí que Gregorio XVII ya está dentro del Arca de Noé en calidad de un nuevo Noé, un Noé apocalíptico. Ya solo falta que Cristo diga: 'Cierra la puerta del Arca', y comience entonces a diluviar, no como aquello que fue lluvia, agua, sino como corresponde a esta era, a esta época, para castigar Dios a esta humanidad prevaricadora"*. Pero el arca no



Uno de los últimos éxtasis del Papa Clemente (21/02/02)

tardaría en quedarse sin timonel... A las 15:30 horas del 21 de marzo de 2005 fallece Gregorio XVII, a la edad de 59 años. Gran dolor para los palmarianos. Con su muerte - causada por un derrame cerebral -, quedó sin cumplirse su profecía más importante: trasladarse a Jerusalén para recibir a Jesús en su Segunda Venida y entregarle las llaves de la Iglesia Palmariana, siendo todos sus miembros salvos tras el Armagedón. Además, tenía que morir a lo grande: *"Y en ti, Jerusalén, este glorioso y último Papa, Gregorio XVII, morirá crucificado y entregará las llaves de la Iglesia a su Divino Fundador"*. Bueno, al parecer Dios hizo cambios de última hora... Lo que sí se cumplió fue la sucesión al trono papal de su

lugarteniente Manuel Alonso. Y no se esperó ni un segundo. *"Nuestro Sumo Pontificado dio comienzo el día de Lunes Santo, 21 de marzo del presente año 2005, a las 15,30 horas, día y hora en que falleció santamente Nuestro Venerado Predecesor, el Papa San Gregorio XVII"*, notifica el nuevo pontífice en un Decreto Apostólico. Recién enterrado Clemente, su sucesor se coloca la tiara (cuyo coste supera los 100.000 euros), coge el báculo y se presenta ante sus adeptos como "Pedro II" (nombre elegido para dar cumplimiento a las profecías de San Malaquías; Gregorio XVII, por su parte, ya se había designado como *De Gloria Olivae*). Tan solo tres días después, convirtió en santo a su amado Clemente: *"Tras la Coronación de Nos como Sucesor en la Cátedra de San Pedro, procedimos a la Canonización de Nuestro Glorioso Predecesor, el Venerable Siervo de Dios el Padre Gregorio XVII, Magnísimo. ¡San Gregorio XVII, Papa, ruega por nosotros!"*...

"DE CRUCE APOCALYPTICA"

Hoy las cosas se han complicado mucho con Pedro II (por cierto, desde 1980 tenemos a otros tres antipapas con ese mismo nombre). El actual pontífice palmariano gobierna la secta con mano muy dura. Lo justifica diciendo: *"Esta vida, que hoy vivimos aquí tan rígida, es para que lleguemos a la santidad"*. Así que no permite el menor desliz y eleva su autoritarismo a la máxima potencia. Se nota que siempre fue el 'cerebro gris' de esta reaccionaria organización sectaria. El temor a que haya más fugas de fieles, le ha llevado a adoptar medidas drásticas y a proteger celosamente el grupo palmariano de cualquier influencia exterior. Procura a toda costa

mantener la integridad doctrinal. Las prohibiciones han aumentado con Pedro II a niveles que rozan lo patético, ya que ni siquiera permite que un palmariano vaya a



Vista aérea de la Basílica Palmariana

la playa o a la piscina, lugares de exhibiciones indecorosas dice, *"ni siquiera en el caso de que el médico lo mandase para el bien de la salud corporal, ya que por encima está la del alma"*; que asista a funerales no palmarianos, *"pues se trata de una ceremonia apóstata y pagana"*; o que escuche música moderna, ya que *"va contra la infinita Belleza de Dios, contra la Buena Moral y contra el buen gusto artístico, y por tanto, es un grave peligro para el hombre"*. Sus últimos discursos están repletos de serias amonestaciones y amenazas milenaristas. Así reza uno de sus recientes panfletos propagandísticos: *"El Papa Pedro II se enfrenta a la corrupción universal, imponiendo la Ley de Dios y preparando la Iglesia para los acontecimientos apocalípticos venideros, que culminarán con el Glorioso Segundo Advenimiento de Cristo, que está próximo. La Iglesia Palmariana, como excelsa Precursora, prepara los caminos del Retorno de Cristo para implantar el Reino Mesianico en la Tierra. La Iglesia Palmariana, en esta Era Apocalíptica, lucha y seguirá luchando valientemente contra el Anticristo, que ya ha nacido en el año 2000, y que no tardará mucho en manifestarse públicamente como el Hombre de Iniquidad"*. Y nos avisa además de una gran guerra que se avecina: *"Naciones enteras serán aniquiladas, y populosas ciudades*

desaparecerán (...) La Tercera Guerra Mundial será un ajuste de cuentas entre masones, permitido por Dios para descargar su Santa Ira sobre el mundo impío"... Profecía muy vista ya, por cierto.



El actual Papa palmariano, Pedro II

La verdad es que Pedro II no anda muy bien de salud que digamos y este año cumplirá 74 años. Ya hay quien señala a un posible sucesor en el trono: el Padre Sergio María, actual Secretario de Estado y Vicegeneral Primero de los Carmelitas de la Santa Faz. Sin embargo, Pedro II se encuentra muy entretenido con las celebraciones que están teniendo lugar en la Basílica durante el presente año 2008, proclamado por él como *Año Santo Palmariano*, por cumplirse el cuadragésimo aniversario de las apariciones. Durante todo el año, los palmarianos podrán ganar, por cada misa que asistan, una 'Indulgencia Plenísima', *"por sus familiares, por la conversión de los pecadores y en sufragio de las Benditas Ánimas del Purgatorio"*...

¿Qué futuro aguarda a esta siniestra secta? Intuimos que no muy bueno. Las convicciones apocalípticas potencian sobremanera los delirios paranoicos de sus integrantes. Y

ya sabemos cómo han acabado determinados grupos sectarios de estas características. Mientras, Pedro II hace todo lo posible por recibir más donaciones, ya que supuestamente están atravesando cierta crisis económicas, sobre todo tras la muerte de Gregorio XVII. Y es que ha habido varias deserciones desde entonces, sobre todo de canadienses que decidieron apoyar al Padre Juan, excomulgado en su día por el papa Clemente. También se han marchado el Padre Esteban, el Padre Alberto, el Padre Atanasio... Hay que tener en cuenta también que quienes más donaciones ofrecen son gentes que han seguido la historia de El Palmar desde sus inicios. Y ya van desapareciendo por la edad. Los más jóvenes no están por la labor de mantener económicamente la secta. De hecho, uno de mis

informadores me avisa que Pedro II está visitando con regularidad una Notaría del casco antiguo de Sevilla. Parece ser que está vendiendo algunas de las propiedades que la secta tiene en El Palmar y en Sevilla capital. Los "obispos" han decidido establecerse de forma definitiva en la misma Basílica (de hecho, me consta que el 7 de agosto de 2003 ya vendieron la residencia papal de la calle Abad Gordillo de Sevilla). De paso ahorran gasolina, con tanto trasiego diario de furgonetas del pueblo a la capital y viceversa (40 kms. de distancia). Aunque todavía la alta cúpula palmariana sigue recibiendo generosas herencias de quienes pretenden asegurarse un pasaporte a la eternidad. Siempre hay quien pica. ¡Cosas de la fe!...

¡A LA CALLE, INTRUSOS!

Nada más entrar en el templo, una vez que logramos traspasar el enorme muro (hay que cumplir unas normas muy estrictas en el vestir para acceder al búnker palmariano), lo primero que llama la atención es el boato religioso, el recogimiento de los fieles y la fastuosidad del altar principal con las imágenes de la Santa Faz de Cristo y de Nuestra Madre del Palmar Coronada. La misa en latín es seguida con enorme fervor por los acólitos. El ambiente trasnochado que se respira debido a la liturgia preconiliar, con las monjas tapadas de los pies a la cabeza y las feligresas con un velo que les cubre el cabello, nos evoca aquella oscura época en que el nacional-catolicismo imperaba en la *"España Una, Grande y Libre"*. Las rodillas nos duelen de tanto tiempo en la misma posición. Por ahora, el masoquismo místico no



Altar principal de la Basílica palmariana. Se observa a Pedro II oficiando misa

va con nosotros. Los devotos palmarianos, sin embargo, llevan cojines para soportar horas y horas arrodillados. En nuestra visita del pasado 2 de febrero, descubrimos que oficia misa nada menos que Pedro II. Está celebrando la Candelaria con gran solemnidad. Entramos en el templo Fernando García e Ignacio Darnaude por un lado. Y Mariluz Porta (esposa de Ignacio) y un servidor por otro. Y a cierta distancia unos de otros.

Intentamos así no levantar demasiada sospecha. Cuando ven gente nueva, en grupito, enseguida piensan que son periodistas. O satánicos, vete tú a saber... Fernando y yo queríamos hacer fotos a toda costa. Algo que está terminantemente prohibido. Así que si pillaban a uno, el otro al menos continuaría allí. Pero controlan todo. Y los muy granujas sabían que íbamos los cuatro juntos. Por algo tienen cámaras en el exterior... En un momento dado, intento arriesgarme y hacer una foto lo mejor posible, levantando la cámara casi a la altura de mis ojos. Instante en que el propio Pedro II se da cuenta de mis intenciones y hace ademán para que me expulsen. Ya no hay nada



Interior de la Basílica. A la izquierda, vemos el altar de la Santísima Trinidad

que hacer. Intento pedir disculpas al "obispo" y al vigilante que se acercan hasta mí para conducirme al exterior - diciéndoles que no sabía de la prohibición de hacer fotos-, pero resulta inútil. Desean que me marche inmediatamente. También avisan a Ignacio y Fernando de que deben salir del templo. Luego le tocaría el turno a Mariluz. La situación fue francamente tensa, sobre todo con el vigilante, que no

quería ni escucharnos. Varias veces le reocriminé su actitud. Se le notaba muy enfadado. Suponemos que por habernos pillado *in fraganti* la máxima autoridad palmariana y no ellos. Al menos conseguimos realizar unas cuantas fotos del interior. En el fondo nos sentimos muy honrados de que el *Sumo Pontífice* de la Iglesia Palmariana, Pedro II, autodenominado "*Heraldo del Señor Dios de los Ejércitos y De Cruce Apocalyptica*", tuviera a bien interrumpir su sacrosanta misa para expulsarnos de allí. Lo que me faltaba por vivir en El Palmar...

¿Y qué fue de los otros videntes? ¿Se mantuvieron al lado de Clemente o formaron un grupo aparte? ¿Siguen hoy teniendo presuntas visiones celestiales?...

■

(Continuará en el próximo número de "Misterios")



Pedro II dando la comunión a las monjas palmarianas



Ana Débora Goldstern

Volvamos a Pascua.

La escritura rongoro-rongoro, quizás uno de los últimos enigmas que quedan por resolver, guarda secretos no revelados. Muchos fueron los intentos por encontrar una clave que ayude en la traducción de los pictogramas ininteligibles. Por años los principales expertos mundiales lucharon por descifrar el misterio que se esconde en esas tablillas apodadas "parlantes". Verdaderas guerras entre especialistas, que ante la ausencia de una Piedra Rosetta, como la encontrada por Champollión en Egipto, vieron hasta el momento frustrado sus ansias de gloria. Quizás uno de los impedimentos que impidió mayores avances en el campo, fue mantener una postura local, donde se veía a la escritura de Pascua, como un producto

aislado y sin correspondencia. Para 1921 se realizó un descubrimiento que rompía con el estigma del aislacionismo pascuense, y que aunque no aceptado, y ferozmente discutido, brindaba al tema una perspectiva global, fuertemente resistido por sus implicancias. Tuvo lugar en la región de la India.

Dos ciudades Mohenjo Daro y Harappa salieron a luz, e iniciaron una especie de revolución arqueológica. "Las pruebas irrefutables aportadas por Marshall y Daya habían conseguido dar por tierra con la opinión generalizada que afirmaba que ninguna cultura organizada (¡ni qué decir de una adelantada!) había podido existir en ese lugar. Capitales gemelas, Harappa y Mohenjo-Daro fueron en la India el punto de partida de una vasta sociedad comercial y agrícola cuyo dominio abarcó un área estimada en unos 1.500 Km. de largo por otros 800 km. de ancho. De estructura arquitectónica compleja, y más adelantada en términos comparativos – para la misma época – que la de los egipcios u otros pueblos de Asia occidental, estas ciudades del Valle del Indo contaban, incluso, con baños con

agua caliente y modernas redes cloacales".

Pero la verdadera hecatombe se desató en 1932 cuando un especialista húngaro Guillermo de Hevesy, presentó a la Academia de Inscripciones y Bellas Artes de París un informe que daba cuenta, de la semejanza "existente entre los signos de la escritura pascuense clásica y un gran número de glifos (130 signos similares sobre un total de 270) hallados en los sellos de los templos de las antiquísimas ciudades de Mohenjo-Daro y Harappa, ambas situadas en el Valle del Indo, que habían sido descubiertas poco antes, y señaladas como centro de una cultura desaparecida unos dos mil setecientos años de la era cristiana". ¿Era posible? Culturas separadas por miles de kilómetros compartiendo una similitud de escrituras. Pero había más, estas ciudades del Valle del Indo presentaban un signo perturbador, la existencia de esqueletos con radiación de graduación más elevada que la desatada en Hiroshima. ¿Explosión atómica? Quizás.

La revisión de los glifos hallados en Mohenjo Daro y Harappa dejó a la vista más interrogantes, ya que se detectaron animales desconocidos así como extrañas plantas fusionadas con ellos. Algo que se repite en Pascua si atendemos las observación realizada por un misionero que en 1864 contó: "en todos las chozas se encuentran tablillas de madera o palos cubiertos de varios tipos de caracteres jeroglíficos: son figuras de animales desconocidos en la isla que los indígenas trazan con piedras afiladas". ¿En las ideografías que adornan los gliptolitos no encontramos fauna y flora también extraña al continente americano?

Dijeron los locales a Mezière: "La primera raza inventó la escritura Rongoro-Rongoro, que inscribió sobre piedras. Esta escritura solamente subsiste en Asia entre las cuatro partes del mundo habitado en otros tiempos por la primera raza".

¿La escritura de Mohenjo Daro es el nexa con Pascua, unidos en el pasado por un continente? El lector tiene la decisión.

De nuevo a Ica.

Otro Gliptoligo registra la caída de un cuerpo esférico ¿meteorito o planetoide?, estrellándose con el planeta. Un tema que en Pascua adquiere resonancia.

“En el año 1973 un lingüista brasileño llamado Vaz de Melo, afirmó haber descifrado las tablillas rongo-rongo. Hablarían según él, de un gigantesco maremoto con olas de más de treinta metro de alto que habría hundido un archipiélago del que formaba parte la Isla de Pascua”. “Se habla de habitantes aterrizados que trataban en vano “de hacerse a la mar sus embarcaciones, cuando una enorme bola de fuego (quizás un meteorito) se estrelló contra una extremidad del archipiélago, provocando una violenta sacudida telúrica que sumergió en las aguas a todos los islotes adyacentes, produciendo la muerte de todos los habitantes”. Vaz de Melo se negó a revelar su método de traducción.

¿Podemos tomarlo en serio?

Emmanuel Velikovsky en su polémico libro *Mundos en Colisión* “emitió la hipótesis según la cual el planeta Venus habría sido literalmente arrojado de Júpiter en una época que se remontaría a unos miles de años solamente. Al pasar cerca de la Tierra, Venus habría provocado un maremoto planetario del que todas las tradiciones del mundo guardan el recuerdo bajo la forma del Diluvio”. El Chilam Balam libro sagrado de los Mayas descubierto en Yucatán “habla de un enorme meteorito caído en la Tierra hace varios miles de años. Este espectacular caída habría causado el hundimiento de muchas tierras y una completa modificación del mapa del mundo”. Otro autor Louis Claude Vincent continuador de las teorías de James Churchward, “que ha estudiado todas las tradiciones referidas a la caída de una “estrella” sobre nuestra planeta en tiempos muy remotos, el choque

provocado por este suceso produjo una brusca inversión de los polos”. Muchas leyendas amerindias señalan que el sol no apareció por más de 50 años, y que sufrieron innumerables penurias en ese terrible período. Hay quién lo describe como un terrible invierno nuclear.

Si un cataclismo de estas características tuvo lugar, eso explica las anomalías de las

Piedras de Ica, su extraña similitud con Pascua y de ésta con las del Valle del Indo. ¿Estamos ante restos de esa primera raza madre que habitó el Pacífico?

Más pruebas. El Candelabro o Tridente de Paracas. Según J.J. Benítez el “eje central del candelabro señala al sur. Exactamente a 180”. O sea hacia el Pacífico. Coincidimos con el



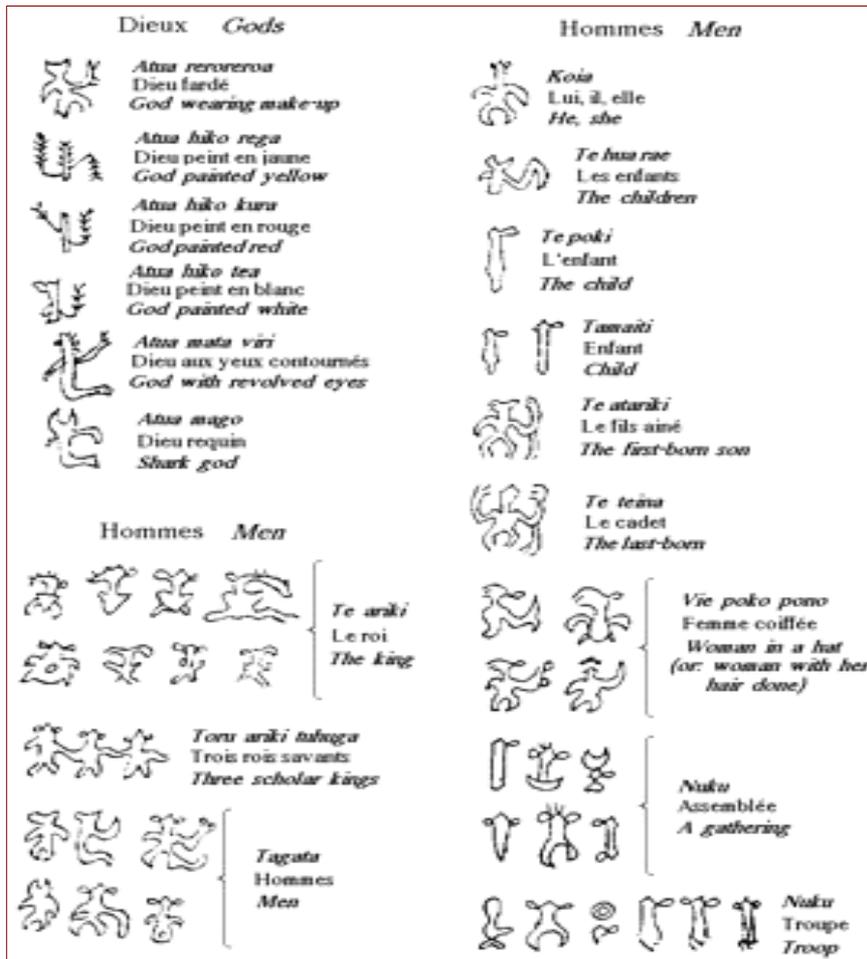
escritor navarro que en el Perú no se encuentran registros acerca de su origen. Claro que enfocando el asunto como una visión global, como venimos tratando hasta ahora, el candelabro encuentra su sitio en la escritura enigmática de Pascua y las ciudades del Indo. A continuación un ejemplo. Un sabio vasco argentino del que poco se acuerdan, Florencio de Basaldúa, escribió varios libros

leyendas y mitos del pueblo Apache. Cual sería su sorpresa cuando identificaron a Tiahuanaco, la ciudadela muerta enclavada en los andes bolivianos, como el lugar de origen de sus antepasados, "describiendo, sin haberla visto nunca, la estatua del "blanco barbudo". El dios empuña dos espadas en posición vertical, lo que significa "amistad hasta cierto

piezas comienzan encajar en este rompecabezas. El error es seguir considerando al descubrimiento como una expresión aislada, sin conexión con otras culturas. Creemos que más allá de la autenticidad de las piedras, y de su dudosa procedencia, los Gliptolitos merecen con lo aquí expuesto una nueva oportunidad. Abrimos una puerta, esperemos que no la cierren.

Y para concluir una "nueva coincidencia", esta vez desde Argentina. En este país se desarrolló una cultura muy poco conocida y altamente avanzada. Se la conoció como La Aguada. Se cree que floreció hace más de mil años. Construyeron zigurats al estilo mediterráneo y trabajaron en forma magistral el metal. Los arqueólogos creen que fueron parte de una cultura solar. Y es aquí donde encontramos un nuevo rastro de de las Piedras de Ica gracias al ojo experto de un investigador ítalo-argentino, Gabriele Baraldi, ya fallecido quien advirtió las semejanzas.

Una imagen vale más que mil palabras.



sobre la prehistoria americana. Fue contemporáneo de Florencio Ameghino, y creía que en América se habían desarrollado civilizaciones muy avanzadas. Postuló la existencia de un continente desaparecido, que llamó Austerría que habría comunicado al continente americano con Asia en el pasado. Basaldúa sostuvo que el glifo de Paracas era el símbolo dominante del Manu (legislador), que en eras remotas llegó de Austerría con una colonia hacia América. Taylor Hensen fue una etnóloga que se dedicó a estudiar las

limite". Las espadas forman ángulo recto con los antebrazos, y con la cabeza un tridente, que es nuestra señal secreta de reconocimiento. Allí donde se alza la estatua, es el lugar de nuestro origen". Y no debemos olvidar que Tiahuanaco siempre estuvo asociado con un continente desaparecido, para ser más precisos del Pacífico. Nuestra tarea concluye aquí. Este trabajo intenta un acercamiento diferente en cuanto al tema de las Piedras de Ica. Si se enfoca el espinoso tema desde una visión globalizadora veremos como las

Bibliografía

Libros:

- * Benítez, Juan José (1975). Existió Otra Humanidad. Barcelona: Plaza & Janés.
- * Cabrera Darquea, Javier (1976). El Mensaje Grabado de las Piedras de Ica. Lima: Inti-Sol.
- * Charroux, Robert (1974). El Enigma de los Andes. Barcelona: Plaza & Janés.
- * Charroux, Robert (1977). Archivos de Otros Mundos. Barcelona: Plaza & Janés.
- * Kolosimo, Peter (1970). Tierra sin tiempo. Barcelona: Plaza & Janés.
- * Kowacs, Franz (1981). La Misteriosa Isla de Pascua. Barcelona: Javier Vergara.
- * Longato, Renato (2005). Dioses del pasado. Lima: Renato Longato.
- * Mazière, Francis (1976). Fantástica Isla de Pascua. Barcelona: Plaza & Janes.

Artículos:

- * Paris, Vicente. Las Piedras de Ica: fin de un mito. En: Revista Año Cero, 1994.
- * La verdad sobre las Piedras de Ica. En: Revista Más Allá Nro 190, 2004
- * De Dalmau, Angela: El Misterio de la Cueva de Los Tayos. En: Revista Más Allá Nº65

Webs:

- www.piedrasdeica.es
- www.renatologato.com
- www.gabrielebaraldi.arq.br/index.htm
- www.chauvet-translation.com/
- www.jjbenitez.com/



Madrid y sus misterios



Ángel Jiménez Morón

Una vez hemos recorrido todos estos lugares de España, recordando algunas de sus leyendas y descubriendo, en otras ocasiones, algunos de los misterios que yo mismo he llegado a presenciar, llegamos a Madrid. He querido dejar para el último capítulo de este libro a esta ciudad, ya que se trata del lugar donde nací y que conozco bastante bien. Durante muchos años he recorrido sus calles en busca de misterios y leyendas, y muchas de ellas encierran historias que pasan desapercibidas para muchos madrileños.

Cuando hablamos de Madrid y de sus fantasmas siempre miramos hacia el famoso Palacio de Linares, que es la actual Casa de América, o bien la enigmática

Casa de las Siete Chimeneas. Allá por el año 1570 vivía allí un matrimonio; el marido era un capitán de los Tercios de Flandes, donde fue abatido en combate. A los pocos días, su joven esposa apareció muerta y en la actualidad, según versiones de algunos investigadores, la mujer se aparece por el antiguo palacio. Pero la capital también tiene otros lugares misteriosos, como es el Museo Reina Sofía, que fue un antiguo hospital y en su patio interior se ubicaba un pequeño camposanto. En él se han encontrado restos de huesos y calaveras humanas que fueron trasladados a un cementerio madrileño. Se dice que en el interior del edificio, por sus pasillos, vaga un fantasma, y que tanto algunos visitantes del museo como los guardias de seguridad lo han visto en ocasiones.

No sólo estos lugares tan notables y visitados por el turismo están encantados, si no que las callejuelas castizas se encuentran repletas de leyendas y apariciones de espectros. Tal es el caso de una de las calles de la zona de Tirso de Molina, de las

más transitadas por los madrileños al ser camino de paso para ir hasta la Puerta del Sol. Era el año 1920 cuando un grupo de obreros se encontraba excavando



Casa de la Siete chimeneas

en las obras de lo que hoy es el Metro, cuando uno de ellos escuchó unos gritos pidiendo auxilio, que al parecer provenían de un muro aun sin picar. Los trabajadores se pusieron a

derribar la pared, cuando de repente se quedaron atónitos al descubrir el esqueleto de un hombre que había sido emparedado en el lugar.

En otra de sus vías públicas, muy cerca, por cierto, de Tirso de Molina, se encuentra por decirlo así la historia más antigua de los fantasmas de Madrid. En la calle de Santa Ana, cerca del famoso rastro, donde hoy en día se encuentra una guitarrería, muchos de sus vecinos aseguraron que habitaba un fantasma y gracias a su sombra se podían oír los gritos de personas que murieron abrasadas en el incendio del Teatro Novedades.

También algunos de los nombres de las calles de la zona antigua de Madrid dan que pensar. En este caso, la Calle de la Cabeza, esquina a Lavapies. Se dice que en uno de sus edificios vivían un sacerdote y su sirviente. El religioso poseía unos bienes que su criado envidiaba. Desde hacía tiempo, a su criado le rondaba la idea de robárselos. Para ello, asesinó a su amo decapitándole y acto seguido, escapó hacia Portugal. Pronto se supo de este asesinato y no tardaron en apresar al homicida. Pero al cabo de unos meses, el lacayo volvió a la capital disfrazado de soldado. Una buena mañana salió a pasear por las calles del rastro, cuando se encaprichó en comprar una cabeza de carnero, y así lo hizo.



Calle San Bernardo

Portándola debajo de su capote, levantó la desconfianza de un guardia que observó el rastro de sangre que iba dejando tras de sí. El guardia le preguntó qué era lo que llevaba debajo de su capa. Al mostrárselo, el alguacil pudo comprobar que se trataba de la cabeza de su amo a quien había asesinado. Fue detenido y juzgado durante el reinado de Felipe III. Condenado a la horca, y fue ejecutado en la Plaza Mayor. Cuando se cumplió la sentencia, la cabeza del clérigo volvió a convertirse en la de un carnero.

En otra zona de la ciudad, concretamente en la calle San Bernardo con esquina a la Glorieta de Ruiz Jiménez, se encontraba el quemadero de la Inquisición, allá por el siglo XVI. Los vecinos aseguraban que la sangre se les quedaba helada la oír las voces de las personas torturadas que murieron en aquellas fechas en manos de los inquisidores. Hay otro famoso caso en el barrio de Vallecas, concretamente en la calle Eduardo Requena esquina con Martínez de la Riva. Los vecinos comentaban que existía un fantasma que lanzaba piedras contra los paseantes desde el tejado de una casa baja. Hay personas que afirman haberlo visto; otros aseguran haber sido heridos.

Otro caso más antiguo, que fue investigado por especialistas en la materia, fue conocido como el "Fantasma de la Calle Toboso". Los vecinos del edificio aseguraban que se escuchaban ruidos extraños en sus hogares. Más adelante, algunos escépticos opinaban lo contrario, y se decía que los extraños ruidos procedían del metro de Madrid, que pasaba por debajo del inmueble. Sin embargo, los inquilinos atestiguaban que se veían sombras deambulando por sus casas y que los sonidos eran semejantes a los del arrastrar de unas cadenas. Se hicieron investigaciones y pudieron encontrar en grabaciones de magnetófono la presencia de



Calle de la Cabeza

voces cavernosas, incluidos insultos.

Los trabajadores que se encontraban en la obra aseguraban haber escuchado unos murmullos pidiendo auxilio debajo de los cimientos. Durante una temporada, los trabajos quedaron paralizados. Cuando volvió la actividad regresaron las investigaciones, yo mismo me acerqué al lugar de los hechos. En la puerta de la obra se encontraba un guardia de seguridad. Este vigilante me atestiguó que por las noches se oían unos ruidos extraños pero que estos no eran nada parecidos a los del metro, el agente aseguró haber escuchado unas voces, acompañadas de una sombra.

Hay otros los lugares de Madrid donde dicen que existen espectros. El 21 de febrero de 1998, el que fuera Presidente de la Comunidad de Madrid y actual alcalde de Madrid Alberto Ruiz Gallardón, aseguró en el periódico "El País" que en la sede del gobierno regional existen una serie de fenómenos paranormales. La historia se remonta el 2 de mayo de 1808, cuando los madrileños se enfrentaron a las tropas de Napoleón encadenándose una carnicería. Por aquel entonces, el general francés defendía el edificio atrincherándose en la torre del reloj, cuando entonces los españoles entraron. Según dice la historia el general se convirtió en un ratón escapando así hacia el país galo, una vez allí el roedor se volvió a convertir en militar.

Pero no acaban aquí las historias de fantasmas de la sede del gobierno de Madrid. Según averiguaciones, en el año 1993, un policía Municipal hacía su ronda en el interior del bloque. Un guardia, que recorría por las noches la tercera planta, se dio de cara con una persona a la que nunca había visto. El jefe de seguridad lo relata así:

“Ese individuo saludó al policía y el agente le respondió. Volvió sobre sus pasos, pero no encontró a nadie. Pidió el traslado, y le fue concedido. Creemos que el policía se había quedado dormido y mezcló sueño y realidad. Esas cosas suceden cuando se pasan muchas horas en un sitio solitario, entre el crujir de las vigas de madera.”

En la misma planta sucede otro caso distinto. Se habla de una nevera que expulsa misteriosamente cubitos de hielo. Uno de los empleados escuchó semejante ruido e intentó desconectar el frigorífico, pero se percató que donde se encontraba el aparato carecía de enchufes. Esta persona no pidió el traslado. Aun permanece en el edificio y en su puesto de trabajo.

Pero sigamos nuestro camino por las calles de Madrid en busca de nuevos misterios. Ahora nos remontaremos al siglo XVI. Existía un palacio en las afueras que poseía 7 chimeneas todas ellas las utilizaron como respiraderos. En ella viva una bella dama que era escoltada por el rey Felipe II. Muchas noches la doncella era visitada por un joven galán de la corte. Para acallar los rumores, se preparó una boda con un oficial de la armada. El evento se organizó en el convento de San Martín, el padrino fue Felipe II.

Unos días más tarde el capitán Zapata, que es como se llamaba, fue llamado para ir al frente. Parte del ejército clavo la bandera en el muro de San Quintín, murieron de los balazos de los enemigos, entre ellos el capitán Zapata. La joven dama desolada se quedó

hundida en la soledad en un gran palacio. Meses más tarde, la encontraron muerta de una puñalada en su hogar. Nunca se supo quienes fueron los asesinos de este brutal crimen. Los restos de la bella mujer desaparecieron sin saber nadie como ocurrió, pero las culpas apuntaban al padre. Las hipótesis sobre este tema fue más allá de los comentarios de las personas de la corte. Se llegó a rumorearse que acabó emparedada en algún lugar de su vivienda. Así empezó la leyenda:

“Se escucha un ligero sonido de las animas, después se manifiesta una figura femenina enfundada con ropas de color blanco, llevando agarrada de la mano una antorcha que camina por el tejado del edificio. Después se arrodilla se da unos golpes en el pecho y acto seguido desaparece.”

Ya en el siglo XIX se hicieron obras en la casa para instalar el banco de Castilla. Los obreros se encontraban trabajando en el sótano, cuando de repente se toparon con un esqueleto de mujer que portaba en sus manos unas monedas del siglo XVI. Actualmente esta enclavada el Ministerio de Cultura que se encuentra en la Plaza del Rey.

Ahora nos centraremos en una leyenda muy interesante, ya que no solo Galicia y Asturias gozan de historias de duendes y gnomos. Madrid también tiene apariciones de los famosos duendecillos. Corría el siglo XVIII, en las cercanías del Palacio de Liria, se encontraba una hacienda cuyo dueño era el príncipe de Antillanos. Unos años más tarde vivirían en esta residencia apartada del centro de la ciudad. Cuando murió Nicolás de Guzmán la vivienda estuvo vacía unos años, después unos individuos optaron por alquilarla.

Durante el día no se veía que la casa estuviera habitada, pero cuando caía la oscuridad de la noche, se reunían y arriesgaban una cantidad de dinero. Pero

aquella noche tuvo lugar una gran disputa cuando se encontraban jugando a las cartas y se escuchó una puerta que se habría apareciendo una persona bajita. Todos quedaron atónitos al ver salir un grupo de enanos portando unas garrotas y se echaron encima de ellos. Los participantes en el juego salieron despavoridos sin volver a pisar más aquella casa.

Ya pasados unos meses, una mujer llamada doña Rosario de Benegas adquirió la vivienda. En su interior hacía falta algo de ornamento. Tardó unos días en decorar la casa. La mujer echó en falta la imagen del niño Jesús y un cortinón, y la culpa fue a parar a los criados, pero cuál fue la sorpresa al ver aparecer de repente a los enanos llevando consigo la imagen del niño Jesús y el cortinón. Otra vez se quedó la casa abandonada.

Más tarde, un sacerdote de Jaén decidió establecerse en el edificio. Un día cualquiera el clérigo se puso a escribir una carta al obispo de su diócesis pidiéndole un libro que había escrito cierto sacerdote conocido entre los clérigos. En un abrir y cerrar de ojos se presentó un enano portando el libro que había pedido a su pontífice. Unas semanas más tarde, el sacerdote se dispuso a ofrecer una misa en el Convento de los Afligidos. Ordenó a su paje que le trajera los ropajes para ese día. Cuando entró en el domicilio del eclesiástico, el paje pudo observar a un duende que le susurró: *“no es ese color de este día, vuelve a los ornamentos que corresponden”*.

El muchacho, muy asustado, le contó a su dueño todo lo que le había pasado, asegurándole que no pisaría la casa más en la vida. Los enanos aparecían día tras día y el sacerdote decidió renunciar a la casa, dejándosela a una lavandera que vivía en el piso de arriba.

Una noche se produjo una fuerte tormenta impidiendo a la lavandera recoger sus ropas. La

mujer, desesperada, lloraba sin cesar pensando en ese momento el mal genio de su marquesa. De repente, se escuchó un portazo fuertísimo que alertó a la lavandera. Bajó corriendo las escaleras y entonces se topó con unos duendes que llevaban en sus manos una palangana transportando en ella las ropas de la lavandera. Y así ocurrieron varios casos en este lugar tan conocido por sus vecinos que la llegaron a bautizar como "La Casa de los Duendes".

Unos de los lugares más misteriosos de la capital es sin duda el famoso Palacio Real, más conocido por los madrileños como Palacio de Oriente. He aquí una historia que quizás sea muy poco conocida por sus habitantes. El rey Alfonso V quería hacer un palacio, y para ello se lo encomendó a uno de los mejores arquitectos. Una vez concluida la obra, el monarca había quedado tan satisfecho que no quería que ningún otro rey tuviera un palacio igual que el suyo, así que mandó sacarle los ojos al arquitecto y que le fuera cortada la lengua para que no pudiera transmitir sus enseñanzas. Luego pensó que lo mejor sería decapitarlo.

Los sirvientes de la fortaleza le dieron de comer antes de morir. Se rumoreaba que la cabeza del arquitecto se hallaba en las ventanas de la primera planta junto al frontón triangular del palacio, como había decidido su majestad para que toda la corte le recordasen tanto vivo como muerto. Cuando se empezó a edificar el alcázar, manaron de nuevo los espíritus del palacio.

Un día, uno de los sirvientes empezó a gritar salvajemente. Una vez que se relajó, empezó a comentar lo que había visto, a unos fantasmas con unos cuernos y rabo, escalando por la muralla del campo del moro. Pensaron que estaba loco, pero al cabo de unos días unos trabajadores observaron lo mismo que su capataz. Pusieron guardias creyendo que eran cuatreros que iban a robar. Cuando todos creyeron que las apariciones de

los fantasmas habían cesado, un obrero que se encontraba trabajando encima de un andamio en lo más alto del palacio, cayó al vacío sin saber como ocurrió el accidente.

Algunas hipótesis apuntan que se vieron sombras volando alrededor del obrero originando así el accidente. Felipe V ordenó buscar a un sacerdote para que exorcizara con agua bendita a los trabajadores y para ello les regaló unas medallas, escapularios y postales con imágenes de santos.



Palacio de Liria

Los accidentes dejaron de existir, pero algo extraño se notó en las obras: se dieron cuenta que los trabajos iban más rápido de lo normal.

Seguimos nuestro recorrido conociendo los misterios de Madrid y, sin salir de la capital, nos centraremos ahora en el palacio de la condesa de Arcos. Se dice que las personas que vieron allí conocían ya los casos que estaban ocurriendo, unos extraños ruidos que se hacían notar por las noches. La condesa invitó a cenar una noche al médico a su palacio. Éste, que ya conocía los rumores que llegaban a sus oídos de este lugar, no tardó en aceptar la invitación empujado por la curiosidad. Don Diego Torres, como se llamaba el doctor, pudo confirmar esos rumores. A partir de las diez de la noche, pudo contemplar cómo

algunos de los sirvientes trasladaban las camas de los aposentos hasta el salón.

Uno de estos pajes le confesó que ningún invitado podía dormir en las habitaciones, debido a los ruidos que les acechaban por las noches. Este esclarecimiento le sirvió a Don Diego para aumentar su curiosidad. En la madrugada se oyeron tremendos ruidos en la planta de arriba, y alarmado subió corriendo armado con su espada, pero no encontró ninguna persona ni fantasma alguno que pudiera originar esos ruidos. Los extraños golpes se escuchaban cada 15 minutos, pero cuando el reloj anunciaba las 3 de la mañana, cesaron de oírse los ruidos. Algunos rumores dicen que se repitieron durante once días sin saber como dar una explicación. Entonces, todas las personas lo conocían como el palacio encantado.

En los alrededores del Palacio Real, existe un parque que también tiene su leyenda. "El Campo del Moro", así se llamaba, ya que en él se asentó Ali Ben Yusuf en el año 1109. En esa época reinaban los Trastamaras y Enrique IV. En los terrenos del campo se organizaban torneos, justas y cacerías. Felipe II, padre de Isabel la Católica, subió al poder en la capital y la ciudad le regaló un oso, ya que Madrid poseía unas montañas ricas en esta clase de animales, así que su majestad deja al animal libre en el Campo del Moro.

La fiera era acompañada por un domador extranjero, pero al día siguiente el oso se escapó y nadie le pudo encontrar. El día después, también desapareció el domador, y tampoco pudieron encontrarle. En las encapotadas noches de luna llena, algunos vigilantes comentaban haber escuchado el rugido del oso y la voz de un ser humano. Se decía que su lenguaje era complicado de entender, terceras personas aseguraban ver una sombra de oso acosando al domador. Nunca se supo del animal y el domador, animando así la leyenda. ■

Uno de los lugares más emblemáticos de Huelva ha sido el "Hospital Manuel Lois García". Desde sus inicios ha sido punto muy visitado por casi todos los onubenses, pero desde su cierre sólo un sinfín de leyendas han circulado por sus pasillos. Apariciones, sonidos extraños y distintas grabaciones han originado toda una leyenda en torno a este inmueble tan conocido popularmente a través de varios programas dedicados al misterio. Muchos testimonios avalan las distintas historias que circulan de boca en boca por las calles a manera de leyendas urbanas, pero la realidad podría ser bien distinta.

El Hospital "Manuel Lois" de Huelva



Fernando García Rodríguez

Historia del edificio.

Este edificio se comenzó a construir sobre una extensión de terreno del Cabezo de la Esperanza. Según la prensa de aquellos años, el 24 de Abril de 1.947 se aprobaba la compra de una parcela de 18.000 m² por el valor de 400.000 pesetas, y que con un presupuesto de unos diez millones sería construida la *Residencia Sanitaria del Seguro Obligatorio de Enfermedades, Manuel Lois García*.

La construcción del edificio fue concedida a la empresa *Agromán*, quien colocó un gran cartel en el solar, dando origen al nombre

popular con que fue conocida esta Residencia en sus comienzos.

En el mes de Julio de 1.952 se finaliza la obra y es entregado el edificio al Instituto Nacional de Previsión en un histórico día en que se dieron cita el presidente provincial, Antonio Zalvide Ortigüela; y el arquitecto Aurelio Botella Enríquez. Por parte de Agromán asistirían los ingenieros Enrique Cebrián Arias y Amelio Molina Muñoz.

Unos días más tarde (el 1 de Agosto) se mostraba el edificio al gobernador civil Francisco Summers y al alcalde Rafael Lozano Cuerda. Durante algún tiempo la Residencia recibió la visita de autoridades y personas importantes que elogiaron su capacidad para superar las 250 camas y 20 consultas médicas del ambulatorio (que actualmente es ocupado ese espacio por el 061 y Urgencias)

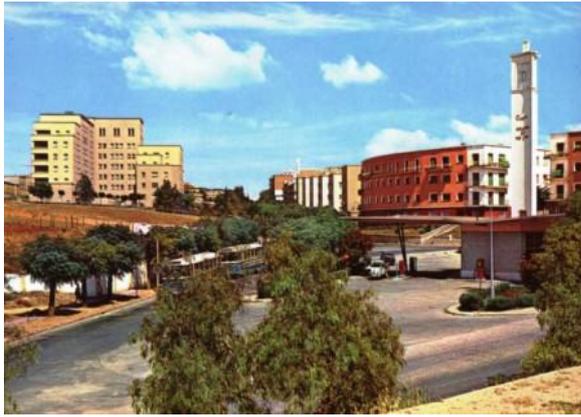
El día 1 de Abril de 1.953 comienza la

actividad médica en el edificio y funcionando plenamente, aunque el rótulo con su nombre no fue descubierto oficialmente hasta el 18 de Julio de 1.954.

A comienzos de 1.970 la Residencia se queda pequeña, por lo que fue necesario trasladar el ambulatorio a un nuevo edificio (ambulatorio Virgen de La Cinta) y mejorar con algunas transformaciones, y ampliar con dos nuevos edificios adosados al edificio original. En este nuevo espacio se emplazaría Pediatría y Ginecología-Obstetricia.

En 1.980 se hicieron nuevas ampliaciones, aunque de menor





consideración. En este caso se construyeron dos pequeños edificios para el almacén general y para el archivo de historias clínicas.

En 1.993 es cerrado este Hospital y el personal pasa a trabajar a otro nuevo edificio en las afueras de la capital, provisto de nuevos materiales y tecnología para la mejora general médica. Desde entonces y hasta la el comienzo de la demolición del edificio han pasado muchas cosas allí. Varios incendios, robos y toda una serie de barbaridades y gamberradas que no han hecho más que sumarse a las innumerables leyendas que se han originado en este singular Hospital y darle un aspecto mucho más tétrico, encantado y maldito.

DESMITIFICANDO LEYENDAS

La Dama de Blanco

Quizá la leyenda más popular que circula por todos los lugares del mundo sea la de la aparición de La Dama de Blanco. Sin entrar en detalles de esta historia popular, su



origen en el Hospital Manuel Lois viene de supuestas apariciones que algunos de los chavales que han logrado colarse en su interior dicen haber visto cuando se encontraban entre la tercera y la cuarta planta. En la mayoría de las ocasiones se ha divisado una figura femenina provista de un ropaje blanco o azulado que

recorre los pasillo del Hospital. Se dice también que algunos de los miembros del servicio de Urgencias que trabajan a las espaldas de este Hospital han llegado a escuchar llantos y quejidos de una mujer que les ha hecho padecer crisis nerviosas. Con motivo de esto, la existencia

de un túnel que comunicaba el Servicio de Urgencias con el Hospital tuvo que ser tapiado para mayor tranquilidad del personal, que aún sigue escuchando el sonido de camillas, instrumental médico y sillas de ruedas en el interior. Muchos de estos médicos han tenido que pedir la baja por depresión o han sufrido algún ataque de histeria.

Por supuesto, las distintas investigaciones que he realizado para tratar de esclarecer este y otros muchos detalles de las leyendas que giran sobre este Hospital me han llevado por otros derroteros que nada tienen que ver con la voz popular. Tras varios años recogiendo testimonios y relatos de primera mano, tan sólo en un pequeño porcentaje he podido ver un índice de extrañeza imposible de explicar. En la mayoría de los casos, los testigos han creído ver o escuchar, pero no lo afirman categóricamente ni se encontraba en un estado mental de calma en el momento de producirse los supuestos fenómenos.

Lo más parecido que existe en la realidad con la Dama de Blanco es que hubo un tiempo en que alguna monja hacía las labores de ayuda con algunos pacientes y originariamente se la veía ir de una habitación a otra. Existe un testimonio muy significativo en este aspecto que se remonta a cuando un paciente que se encontraba

hospitalizado recibió por la noche la visita de esta monja en su habitación y le tomó la temperatura y observó su estado de salud. A la mañana siguiente, cuando el médico realizaba las correspondientes visitas, este hombre le dijo que se encontraba bien, y que "la Hermana" ya le había diagnosticado su estado pocas horas antes. En ese momento el médico se le quedó mirando fijamente y le confesó que aquello no podía haber sido posible,



Realizando grabaciones en la Capilla del Hospital

puesto que aquella monja a la que se refería ya había fallecido.

Como digo, quitando este testimonio que bien podría tratarse de un sueño, el resto de testimonios no han sido tal y como se han contado. En su mayoría, los chavales que dicen haberla visto, tan sólo han inspeccionado parte del edificio mirando de un lado para otro, pendientes de cualquier sonido, y de la posible irrupción del Vigilante de Seguridad que podría pillarlos por sorpresa. Presa del pánico o del miedo, al menor ruido han salido corriendo, y en ese estado de agitación han creído ver alguna sombra que



Uno de los pasillos tapiados

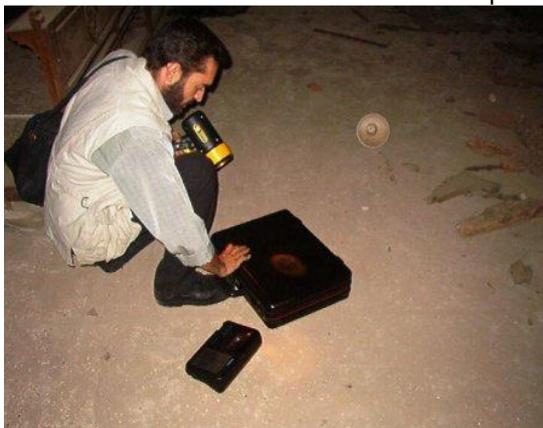
posteriormente han asociado con la Dama de Blanco. En ninguno de los casos que he investigado me han proporcionado una visión



Escalera entre la tercera y cuarta planta

clara de la supuesta aparición.

En cuanto a los relatos del personal de Urgencias sobre los sonidos que han escuchado, se trata sólo de las exageraciones de la leyenda urbana. Ninguno de los médicos ha sido presa de ningún ataque de histeria ni ha tenido que solicitar la baja médica por estos motivos tan fantasmales. En cuanto al túnel existente entre Urgencias y el Hospital, debo decir que no se trata de ningún túnel. Por otro lado, sí es verdad que algunos pasillos fueron tapiados para evitar la comisión de actos vandálicos, incluidos los pasillos colindantes a Urgencias y el cierre de la cancela que daba acceso al patio posterior desde la cochera de las ambulancias. Posteriormente alguien se dedicó a echarlos abajo para entrar.



Preparando el equipo de grabación

Las Psicofonías

El fenómeno de las psicofonías ha sido uno de los más experimentados en este Hospital. En gran número de grabaciones se dejan oír susurros, voces de niños y alguna que otra voz procedente de un lejano más allá. La grabación de estas voces procedentes del "otro lado" han sido una prueba de la realidad y existencia de fantasmas en el Manuel Lois. De igual manera, varios grupos de jóvenes han realizado sesiones de espiritismo con el clásico tablero "Oui-ja" y han conseguido contactar con algunos de los espíritus de los allí fallecidos. Algunos de los participantes en estas sesiones espiritistas han soportado estados de verdadero terror cuando han pedido a la supuesta "entidad" se manifestara y coincidentemente se ha escuchado algún sonido en su entorno. Corriendo despavoridos escaleras abajo, han saltado por las ventanas como han podido para dejar atrás una evidente prueba de que allí existen cosas muy extrañas.

Pues no. No todo es tan fácil como han querido hacernos creer. La obtención de las psicofonías es sólo uno de los fenómenos que se estudia en Parapsicología, y bien podría tratarse de un fenómeno producido por la mente, o por cualquier otro cauce aún desconocido. En la inmensa mayoría de las ocasiones las grabaciones se han realizado sin ningún tipo de control y metodología. Han subido hasta algún piso, han dejado un cassette grabando y tiempo después han vuelto para recogerlo y escuchar los mensajes procedentes de ese *más allá*. La mayor parte de las

grabaciones que he podido escuchar se tratan de sonidos producidos por el viento en el micrófono, lo que nos puede asemejar con susurros.

Las voces obtenidas en otras grabaciones han sido provocadas desde el exterior del edificio, ya que muchas de las ventanas se encuentran partidas y el edificio vacío parece amplificar las voces hasta el punto de darnos la sensación de que provienen de algún lugar muy cercano a nosotros. Como dato anecdótico contaré que en una ocasión me dejaron para examinar un fragmento de una de estas voces donde de forma muy nítida se escuchaba el llanto de un niño. Sorprendido por la claridad de la grabación le pedí a esta persona que me dejara la grabación completa y me indicara el lugar donde había colocado el cassette y si había estado presente en



Por algunos de los pasillos del Hospital...

todo momento durante la grabación. La respuesta era evidente una vez escuchado en su totalidad. La persona en cuestión había dejado su aparato durante media hora y volvió después, lo que podría haber provocado que cualquier sonido se introdujera sin que lo supiera. En la grabación salía el llanto de un niño y posteriormente una conversación entre varias personas donde se indicaban un tratamiento a seguir. Sobre el lugar de la grabación, en el patio que da a las consultas de Urgencias. Creo que no hace falta aclarar más la procedencia de estas voces...

En cuanto a la práctica de la "Oui-ja", sólo basta con saber que sólo es un instrumento donde

nuestro subconsciente puede aflorar y provocar el movimiento de la copa de forma neuromuscular y nos de la impresión de que estamos hablando con alguien ajeno a nosotros. En ningún caso una "Oui-ja" puede ser válida para demostrar nada.

La psicofonía es un fenómeno interesante porque nos deja constancia sonora de lo grabado y posteriormente puede ser analizado, pero al igual que el espiritismo, no nos sirve para



"Kaiser", otro de los perros utilizados en las rondas de Vigilancia

demostrar la existencia de fantasmas. Tan sólo conseguimos captar algo que aún no somos capaces de explicar, pero igualmente lo podemos hacer en nuestra casa a las cuatro de la tarde, y no saltándonos a un Hospital abandonado, de noche y corriendo el riesgo de caer o hacernos daño. Todo ello –claro está– siguiendo unos patrones de actuación que descarten cualquier tipo de intrusión sonora no deseada.

Los perros

Otra de las leyendas urbanas que circulan sobre los fenómenos que ocurren en este Hospital ha tenido como protagonistas a los perros empleados en las labores de apoyo en la Vigilancia. Se dice que los perros, una vez que llegaban a la escalera de la tercera planta se negaban a seguir subiendo, y que actuaban de una forma extraña, como si notaran una presencia extraña que no era vista por el Vigilante.

En concreto se ha hecho muy conocido uno de estos perros llamado "Danko", y al que se ha citado en más de una ocasión en diferentes artículos y programas que han tratado el tema del Manuel Lois. Con motivo de esta actitud por parte de los perros, los Vigilantes optaron por realizar las guardias en el exterior del edificio.

Nuevamente nos encontramos con unos hechos que fácilmente podrían tener una explicación mucho más sencilla. Por un lado debo decir que he llegado a recorrer esas escaleras con la compañía de uno de estos perros, y efectivamente había momentos en que parecía frenar y no querer subir. Tras obligarlo un poco, el perro continuaba subiendo hasta llegar arriba. Todo ello me indicaba que el animal podía haber notado algo entre el tercer

y cuarto piso de la escalera. Así que tras examinar con detalle aquel entorno me percaté de unos pequeños frascos que se encontraban esparcidos por la escalera.

Efectivamente, si nos acercábamos al nivel del suelo, el olor era mucho más penetrante; así que el perro era lógico que con su mayor agudeza olfativa hiciera el amago de no querer pasar por ahí. Con el paso de los años ese olor se fue perdiendo, y nunca hubo más retrocesos por parte de ningún perro. Tras hablar con el adiestrador de estos perros que en su mayoría fueron los que estuvieron destinados allí, me contaba que efectivamente esa podía ser una de las causas. Si por el contrario, el perro hubiese notado alguna presencia extraña habría tomado una aptitud defensiva y agresiva, ya que se

encuentran adiestrados para estos menesteres.

Los ascensores

El tema de las subidas o bajadas de los ascensores sin causa aparente también ha sido muy comentado en las leyendas. En muchas ocasiones, algunas personas han visto cómo algún ascensor se ponía en marcha sin que nadie hubiera pulsado el botón de llamada, y esto ha generado la creencia popular de que incluso los "fantasmas" han querido llamar la atención de los intrusos y asustarlos con el movimiento inesperado de la maquinaria.

La explicación es mucho más sencilla, ya que me parece que ningún "fantasma" tomaría el ascensor para subir o bajar, a menos que estuviera muy cansado. Bromas aparte, quisiera hacer un inciso sobre la actuación de algunos Vigilantes cuando realizan las rondas. En ningún



Estado de los ascensores

caso el Vigilante se monta en el ascensor, porque un apagón o un atasco lo tendría encerrado por un tiempo inestimable. Por el contrario, las rondas se realizan a pie, y es muy común que en algún momento dado se pulse el botón de llamada para ver si funciona correctamente y tenerlo más cerca en caso de que algún intruso lo intentara utilizar para desplazarse por otras plantas del edificio. Por otro lado, un miembro de Mantenimiento me explicaba que los ascensores estaban programados para que a cierto

intervalo de tiempo sin uso, bajarán automáticamente hasta la planta principal. Tal vez alguien viera cómo llegaba el ascensor y no salía nadie de su interior. De todas maneras tendríamos que remontarnos a los primeros años del cierre del Hospital, ya que posteriormente fueron inutilizados e incluso poco después se cortó la corriente eléctrica del edificio a excepción de unos generadores situados en el sótano.

Descenso de temperatura

Un hecho característico en las apariciones de fenómenos extraños es el descenso brusco de la temperatura. Muchos apasionados en busca de aventuras de miedo en el interior del Manuel Lois han contado sus experiencias narrando que al llegar a determinadas zonas la temperatura bajaba hasta el punto de que notaban como un escalofrío y tenían que abrocharse más los chaquetones. Posteriormente la temperatura volvía a su normalidad.



El cambio de temperatura entre unas habitaciones y otras es muy habitual en el Manuel Lois

Pero vayamos por parte. En ninguno de los testimonios que me han llegado de primera mano, a nadie se le ha ocurrido tomar la temperatura, por lo que encuentro este dato subjetivo. Si se hubiesen molestado

comprobarían que entre la temperatura interior y exterior podría haber una diferencia de 4º C. de media. Si nos ceñimos al interior del edificio, hay zonas que se encuentran abiertas al exterior por ventanas rotas y sin cristales, y esto provoca lógicamente que la temperatura sea distinta. Y tampoco es lo mismo andar por la planta alta que por los pasillo centrales del edificio, donde la temperatura puede variar un par de grados. Y ya ni hablemos de las plantas sótano y semisótano, donde la humedad también se hace notar. Si a estas condiciones físicas normales le sumamos el estado de nerviosismo y alteración que llevan los que se han colado en el interior y que están más pendientes de que no los cojan que de comprobar ningún componente que les rodee, pues difícilmente podemos hablar de que se haya producido o no un descenso de la temperatura provocado por este "ente invisible". que bien puede llamarse adrenalina.

Internet

Todos sabemos que Internet se ha convertido en un medio de difusión que está al alcance de todos, incluidos los que no tienen escrúpulos para inventar cosas. Pero el boom llegó cuando el reportero Gerardo Peláez quiso realizar la grabación en el Hospital para el programa *Cuarto Milenio*. Tomamos café en un bar cercano y mantuvimos una breve charla sobre la información que circulaba por parte de unos y otros. Por mi parte poco tenía que decir, sino que ese no era el momento adecuado para darle publicidad a un edificio que era escenario de muchos acosos por parte de desaprensivos y por menores de edad que podrían causarse daño, amén de incitarlos

indirectamente a cometer un delito de allanamiento. La decisión estaba tomada, las grabaciones se efectuaron desde el exterior, y el programa de los



Fotografía colocada en Internet donde se hacía creer la aparición de un niño

domingos contó una historia basada en las leyendas y en un par de testimonios, sin contar con unas imágenes que no se correspondían con el interior del hospital, sino que fueron grabadas en otro sitio.

Era el momento de televisar algo que estaba de moda: *los hospitales abandonados*, y de una u otra forma le llegó el turno al Manuel Lois. La repercusión no se hizo esperar, y una avalancha de curiosos vinieron desde muchos puntos de la provincia y de otras ciudades para ver de cerca el "*famoso hospital encantado*". Durante el fin de semana siguiente, los Vigilantes de Seguridad no daban crédito a la cantidad de personas que se saltaban por todos lados para



En esta fotografía original se muestra (por las losetas caídas) que la imagen de la supuesta aparición había sido volteada horizontalmente

colarse en el interior y conseguir una foto, una grabación, o simplemente para contar que habían estado allí. El trabajo que realizaron para mantener el orden en las instalaciones fue titánico y digno de mención como profesionales de la seguridad. Unas semanas más tarde la fiebre pasaría, y el centro de atención serían algunos foros de Internet donde de manera anónima se contaban historias fantásticas sobre el hospital. Tras ponerme en contacto con algunos de ellos, sólo dos asintieron en citarse conmigo para enseñarme sus "pruebas".



Grupos de jóvenes observan la manera de colarse en el Hospital Manuel Lois

Muchos me contaban que habían subido unas fotos en la red donde aparecían sombras, niños, etc. Y como estas, muchos otros engaños. Pero veamos como ejemplo la fotografía del niño.

Ninguna de las fotografías era original, todas habían sido retocadas, y algunas eran de una pésima calidad, donde el pixelizado era engorroso. En la foto que tenemos aquí se muestra la cabeza de un niño que asoma por una de las ventanas que dan al patio interior del hospital. Todo indica que el autor se encontraba en un piso superior en el momento de la toma, pero había algo que me llamaba la atención. Primero traté de analizar la foto, y comprobé que el pixelazo del rostro no se correspondía con el resto de la foto. Y cogí varias fotografías de mi archivo que se correspondían con la zona y observé que también habían utilizado una imagen invertida.

ALGUNOS TESTIMONIOS

Lejos de la ficción que muchos han querido hacer en torno a este legendario edificio, también es verdad que fuera de las leyendas urbanas que circulan por Huelva han existido numerosos testigos que -si bien- no dan una prueba sustancial de una realidad fantasmagórica de este edificio, sí han dejado al menos constancia de unas vivencias que les llamó poderosamente la atención y que no supieron encontrar una respuesta satisfactoria para esclarecer lo que en aquellos momentos había protagonizado.

Pero veamos algunos de estos testimonios que sin duda alguna poseen una credibilidad por parte de los testigos, aunque no por ello las interpretaciones sean lógicas o razonables.

Extraños movimientos

Tal y como me narraba *Alberto Contreras*, tras atreverse a contar su experiencia, "era aproximadamente el año 98 cuando entré con otro chaval, y entrando en la primera planta del edificio, donde estaban los enfermos de leucemia y enfermedades graves había una pequeña sala de juegos para los niños. Escuchamos un ruido como si se moviera algo, y nos fuimos acercando. Y efectivamente había un columpio que se estaba balanceando como si alguien estuviera montado en él. Me cercioré de que las puertas y ventanas estaban cerradas y que ninguna corriente de aire hubiera provocado este movimiento. Nos atrevimos a pararlo y nos marchamos".



En otra ocasión, dos amigos que solían subir a la azotea del edificio en las noches de verano me contaron: "Subimos a la

azotea un amigo y yo, pasando por un pasillo cuyas puertas se abren hacia fuera. Pues bien, tal como estábamos allí escuchamos ruidos en la capilla y decidimos irnos. Bajamos de allí y accedimos por ese pasillo, con la salvedad de que en esta ocasión se encontraban todas las puertas abiertas hacia fuera, muy bien puestas y de forma ordenada. Cuando anteriormente pasamos por allí, las puertas se encontraban completamente cerradas. La verdad es que lo pasamos muy mal, y nos impresionó tener que pasar por el pasillo medio a oscuras mientras mirábamos de reojo a un lado y a otro, como si se tuviera la impresión de que alguien podría salir en cualquier momento de alguna de esas habitaciones".

Otro ejemplo de movimientos inexplicables me llegaba de un grupo reducido de amigos que rondaban por los pasillos del hospital y al llegar a cierto sitio algo les llamó la atención. Su declaración era la siguiente: "En la quinta planta se encontraba la UCI y sobre las 4 de la

madrugada entramos por un pasillo donde había una cristalera y una puerta que se encontraba precintada porque había material.

Cuando accedimos a los BOX vimos a través de los cristales cómo entre las camillas había una cortina que se movía de una forma brusca. Y como digo, todo estaba cerrado, las ventanas, persianas y la puerta”.

Posibles animales

Quando conocí a *Julio* y a sus amistades, me contaron que en varias ocasiones habían entrado en el recinto del hospital, aunque en contadas ocasiones pudieron estar cerca de aquellos lúgubres pasillos. Y no fue hasta nuestra tercera o cuarta cita cuando se atrevió a mostrarme una secuencia de vídeo donde aparecía una extraña luz.

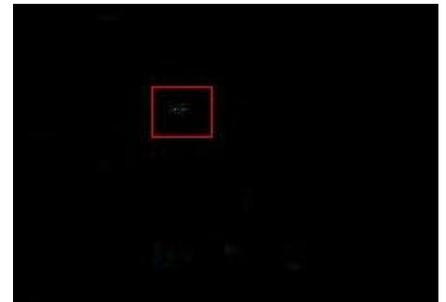


Secuencia de la extraña luminaria, y ampliación

Tras pedirle la grabación examiné concienzudamente las imágenes y efectivamente había un momento en el que un punto luminoso aparecía ante la cámara de la persona que efectuaba la grabación. En un primer momento me daba la impresión de que el paso de un insecto hubiera provocado aquel destello, pero al examinar los fotogramas la duda me envolvió. El sol no parece entrar directamente en la habitación, sino que su reflejo queda marcado en el muro que aparece a la izquierda de la secuencia. En el interior de esa habitación se puede observar que la fuente de luz más potente viene precisamente de la zona donde se está grabando (según se puede observar la sombra que proyecta el sillón sobre la pared). Difícilmente podría haber entrado un insecto por la misma abertura desde donde el cámara se encontraba grabando y teniendo en cuenta que otras dos personas se encontraban junto a él obstaculizando la entrada del supuesto insecto. Por otro lado, la velocidad de este insecto debería ser impresionante, ya que de los 29 0 30 fotogramas por segundo que tiene esta grabación, tan sólo aparece el destello en cuatro de ellos. Imaginemos por tanto la enorme velocidad que llevaría este insecto que de forma parabólica se introduce en la estancia para perderse en la pared de enfrente, y no tras la puerta abierta que se ve en la imagen.

Otra grabación en vídeo me fue cedida por *Rubén*, quien se encontraba con un familiar en la zona del mortuorio realizando una filmación. En su recorrido se introducen en una habitación a oscuras, donde tuvieron que encender una vela para no tropezar con nada y ver por dónde caminaban. En un momento dado, la cámara capta unos pequeños puntos luminosos, y pensando que podía tratarse de un gato, se quedaron inmóviles por un momento agudizando el oído para posteriormente proceder a la búsqueda del felino.

En una habitación cerrada donde sólo se encontraban ellos dos, no dieron con nada que pudiera haber provocado ese reflejo. Durante la grabación se podía observar la aparición de estos puntos, mientras que a simple vista no se apreciaba nada. Apagaron la vela para descartar que se tratara de algún tipo de reflejo en algún objeto metálico o losetas de las paredes, pero ello no provocó que desaparecieran esos “ojos inexplicables” cuando miraban por el visor de la cámara de vídeo. Tras repetir todos los movimientos que habían realizado, en esta segunda ocasión no observaron nada fuera de lo normal.



Secuencia del vídeo proporcionado por Rubén, y ampliación de la imagen donde se aprecian los dos puntos luminosos

Testimonios como los de estos testigos son de una ayuda inestimable debido a la aportación de grabaciones donde se puede intentar analizar algo que acompañó a la experiencia de cada uno de ellos.

Grabaciones de voces

Cuando hacía alusión a la desmitificación de las psicofonías como prueba de que allí se originan apariciones fantasmales, se debe principalmente a que este tipo de fenómeno no es válido para dar por sentado la aparición de un ente. Aún está por determinar el origen de estas grabaciones que hasta el momento se escapa a cualquier tipo de interpretación lógica, y que en los casos anteriores no se efectuaron con un mínimo de control que garantizase una verdadera inclusión paranormal.



Alunas de las grabadoras analógicas que he utilizado en las grabaciones

No obstante, han sido muchas las psicofonías que se han realizado en el interior de este edificio y que donde se ha tenido la sensatez de evitar todo tipo de ruidos procedentes del exterior.

Algunos de los ejemplos que más pueden interesar son los que se han tenido en cuenta que la grabación fuera lo más limpia posible, descartando toda intromisión de voces, sonidos e interferencias procedentes de las cercanías.

Una grabación en la que también pude estar presente fue realizada por el periodista Ángel Jiménez, quien como recuerdo



realizó una pequeña grabación en la que posteriormente se oiría una de estas voces inexplicables que no fueron captadas por nuestros oídos. Según explicaba de su propia experiencia: *<se realizó sobre la 1 y media de la noche. No había nadie. Estábamos solos y en ese momento me puse a grabar y después, en ese momento se grabó una voz de chica que decía "que no puedo".>* La grabación era totalmente nítida y afortunadamente podemos estar



Durante una grabación de vídeo en el teléfono móvil se pudo escuchar una psicofonía

seguros de que no se trataba de la voz de nadie que se encontrara por allí en esos momentos.

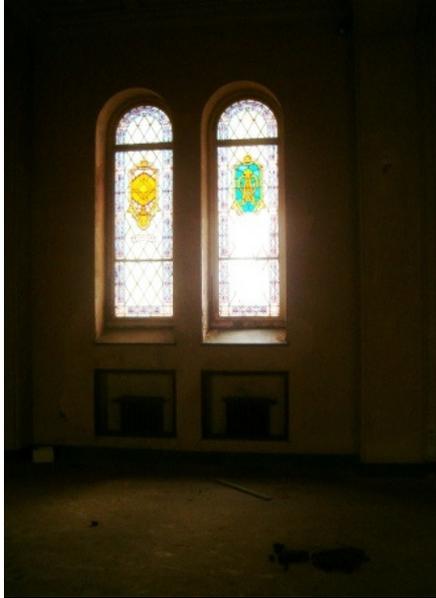
Otro grupo de personas que se encontraban en el interior del Manuel Lois se disponían a grabar con sus teléfonos móviles unas secuencias de vídeo para tenerlas de recuerdo antes de que fuera totalmente destruido. Lo que nunca podían haber imaginado es que en una de esas grabaciones que se efectuaron en la cuarta planta mientras el resto de compañeros se encontraban en la planta baja daría como resultado una inclusión psicotónica. Por fortuna, en el momento de grabar aquello no escuchó nada la persona que realizaba la grabación, porque según comentaban días después, la feroz carrera hasta salir del hospital hubiera sido una locura por aquellas escaleras. Después de escuchar la grabación, se puede escuchar una voz que dice **"vamos por tí"**.

Más psicofonías han sido conseguidas por un grupo de



universitarios amantes de los misterios, y que tras efectuar numerosas grabaciones y fotografías, han conseguido en alguna ocasión recoger algunos testimonios sonoros sin explicación, ya que tomaron las medidas necesarias para evitar que los sonidos externos se colasen en la grabación. En una de estas psicofonías podemos encontrar alguna voz cuya frase no se ha podido interpretar convenientemente, mientras que en otras podemos escuchar

frases como “**entrar**”, o “**fuera**”, dando la impresión de que la voz invita a quedarse en algunas ocasiones, mientras que otras parece advertir su deseo de echar al experimentador.



En una de las ocasiones que pude captar una psicofonía controlada para evitar inclusiones no deseadas, me situé en la capilla del hospital y coloqué varios equipos de grabación, tanto analógicos como digitales. En un momento dado, en uno de los cassettes quedó registrada una voz que decía “**prosperará**”. Tras revisar el resto de las grabaciones pude observar que solo en este aparato se había logrado captar esa voz, mientras que en el resto de soportes el silencio fue el protagonista. Como sabemos, el fenómeno de las psicofonías aún no es explicado por ninguna disciplina, y el haberse grabado la voz en uno de los aparatos mientras que los otros permanecieron ajenos a esta grabación me parece más que significativo para asegurar que nos encontramos ante algo totalmente desconocido que se escapa a toda lógica para su estudio.

Neblinas sin explicación

Otro tipo de fenómeno que aún no se ha podido determinar su procedencia consiste en la

visualización de una extraña niebla con una consistencia que aparentemente es más densa de lo habitual, y que incluso llega a verse con forma más o menos ovalada, volando cerca del testigo, para posteriormente perderse en cuestión de segundos ante sus ojos.

Uno de estos afectados y testigo de excepción por su escepticismo me narraba lo siguiente: “*Era verano, Subo una escalinata y me llamó la atención una bruma en el pasillo entre el hospital y el muro del 061. La noche estaba despejada y cálida, sin viento y sin corriente de aire. Vi como una bruma, o un humo que se veía extraña. Me quedo mirando, y observo como si la chupara o la absorbiera la venta, y desapareció sin más. Me impresionó porque no creo en nada de estas cosas raras, pero la verdad es que resultó extraño porque tampoco parecía algo natural.*”



Recreación de la neblina y su desaparición espontánea tras esta ventana del hospital Manuel Lois

En otra ocasión, una de las personas que se encontraba en la cuarta planta recorriendo el edificio se disponía a bajar las escaleras cuando llegando al descansillo se le apagó la linterna de manera fulminante. Intentando darle algunos golpes por si se habían descolocado las pilas, no

consiguió encenderla. En ese preciso momento observa una densa niebla blanquecina de forma ovalada que baja las escaleras. No dando crédito a lo que estaba viendo con la escasa



Otra recreación de la neblina recorriendo las escaleras

luz que entraba por la ventana aquella noche, intentó coger la otra linterna que llevaba en el bolsillo, pero sin conseguir encenderla. En cuestión de segundos (aunque le pareció una eternidad) la neblina pasaba ante él y continuaba escaleras abajo siguiendo su recorrido por el centro y sin perder su forma. El testigo comenzó a bajar las escaleras con la ayuda de la luz que le proporcionaba el mechero, y cuando llegó a la planta baja, las dos linternas comenzaron a funcionar de repente.

¿ACABAN LOS FENÓMENOS?

Con el derribo del hospital Manuel Lois terminan una serie de sucesos que sólo conocían aquellos oscuros pasillos. Unas historias entre la leyenda y la veracidad de algunos testigos, y que da mucho que pensar sobre la existencia o no de una realidad ajena a nuestra vida cotidiana.

Tal vez el sufrimiento acumulado durante años hubiese quedado impregnado entre sus paredes, o tal vez la construcción del nuevo edificio no sea impedimento para que coexista esa línea entre lo real y lo metafísico. En mi opinión, algunos fenómenos han sido verdaderos en sus orígenes, pero con el paso del tiempo todo se ha ido diluyendo, quedando sólo el residuo de aquellas energías que hoy se han convertido en leyendas. ■